

Introduccion

Richard Bannister Hughes Mills nació el 27 de mayo de 1810 en Liverpool, Inglaterra , ya a los trece años sus mayores lo enviaron a la isla de Santo Domingo (Antillas) iniciando allí el aprendizaje de la carrera comercial, bajo la eficiente dirección de un fuerte registrero compatriota. (1). Poco después se viene a Brasil, concretamente a Río de Janeiro, donde se lo encuentra empleado en la casa de Dn. Ricardo Carruthers un importante negocio muy vinculado a las principales casas de comercio del Río de la Plata. Se puede afirmar que su estadía en la Casa Carruthers fue sumamente efectiva por la caudalosa experiencia hecha en un registro que traficaba con las principales urbes del mundo. En esta casa fue digno compañero de tareas de Dn Irineo Evangelista de Souza, más tarde Barón de Mauá por Decreto de 30 de abril de 1854, y Vizconde por decreto de 26 de junio de 1874.(2). . Este personaje de Mauá, de ascendencia “gaucha” de hábitos sobrios, es primero dependiente de tienda, luego auxiliar de escritorio de una casa exportadora, de la que más tarde se hace gerente y socio donde conocerá a Richard Bannister Hughes.. Aprende rápidamente a usar el crédito en los negocios amplios y su renta a los 30 años era de 50 contos, y a los 36 años, su fortuna se calcula en 300.000 libras esterlinas. Será este personaje quien se hace amigo de Richard Bannister Hughes y es de imperecedera memoria en su Patria y en el Uruguay, primero en el departamento de Paysandú y luego en Soriano.-

En 1829 Hughes se encuentra en Montevideo , trabajando en el comercio de Don Leon Ellauri, donde al decir de Goldaracena, (3) “acechando el momento en que su buena suerte le permitiera establecerse por cuenta propia.” “En la escala de valores anglo-sajona los hombres como Hughes ocupan un sitio de preferencia: son laboriosos, imaginativos, audaces y los protege siempre la buena estrella de la suerte,”.-

Siempre en procura de mejores horizontes para su pasión por los negocios, desde que se relacionó en el Uruguay, resolvió asociarse con su hermano Thomas para fundar la razón social Hughes Brothers con sucursales,entre otros lugares en la lejana Liverpool- de acuerdo a correspondencia en nuestro poder ,ubicada en Elizabeth 44 Street ; en Buenos Aires, donde trabajara su hermano Thomas y don Guillermo Haycraft su apoderado; en Montevideo, donde viviera en la quinta de Lavalleja y trabajara comercialmente con su

hermano James y, ademàs, sucursal en Rio Grande (Brasil).donde tuviera la influencia del Baròn de Mauà.-

Se casa con Adelina Rucker el 14 de mayo de 1834 , cuando esta, aùn no tenìa 18 años y según consta en los registros de la Basìlica Metropolitana, sale de testigo..primo de Richard.

A raíz de los contratiempos financieros impuestos por las luchas intestinas que se anticiparon a la Guerra Grande (5) y "llevado por un infatigable espíritu de investigación, comienza a preparar en 1840 su viaje al Paraguay, verdadera hazaña de orden científico-mercantil cuando las puertas del país mediterráneo estaban prácticamente cerradas a todos los elementos civiles

Con este fin no tardó en ganarse la confianza de Rosas para conseguir el libre tránsito a través del río Paraná, conducta desestimada por el general Rivera, mandatario que llegó a ofrecerle escolta y pasaporte, generoso designio que no pudo aceptar por el compromiso de palabra vigente con el dictador argentino.

Bajo patrocinio de Lord Palmersoton y munido de un despacho oficial suscrito para José Gaspar Rodríguez de Francia, omnimodo gobernador del Paraguay, en 1841 equipó en el puerto de Buenos Aires el bergantín argentino Palma, nave de 16 toneladas con un calado de 9 pies que facilitaría su desplazamiento río arriba.

Pese a los contratiempos climáticos y los dilatados fondeos impuestos por vientos adversos, el bergantín "Palma", bajo bandera inglesa pudo entrar al Río Paraguay, anclando finalmente en el puerto de Neembucù – Villa del Pilar – tomando allí primer contacto con las autoridades guaraníes.

El 25 de octubre de 1841, encontrándose en el puerto de Asunción, recibió el saludo de Juan Manuel Alvarez, delegado gubernativo que vino a proporcionarle toda clase de franquicias para la venta de las mercancías de que era portador, en nombre de los jefes que habían sucedido al tirano Francia.

Las diversas especies de origen europeo hallaron excelente mercado en Paraguay.. Se inicia el lunes 24 de enero de 1842 el viaje de regreso a Buenos Aires con frutos del país, resultado del intercambio autorizado por los Sres cónsules del Paraguay (Lopez y Alonzo).-

De este viaje mencionado Richard Bannister Hughes escribió su diario de Bitacora que es el motivo de esta traducción de circulación familiar.-

-

Posteriormente al pretender volver al Paraguay,, pese a haber elevado al Gobernador de Bs. As. Sr. Arana un meticuloso memorandum , el Dictador Juan Manuel de Rosas le impide la vuelta y toda clase de empresa comercial con Paraguay.-

Ante la irreductible actitud de tirano Argentino, Don. Richard, opta por volver de tanto en tanto a Bs. As. pero se instala en Montevideo.-

En Bs. As. se le designa director de la Bolsa de comercio, de la Comisión Protectora de las Colonias Agrícolas Militares, de la Junta Consultiva de Comercio y Hacienda y Vocal de la Casa de la Moneda.-

En la República Oriental,, a fines de la década del 40 y principios de la del 50 estudia las excelentes aguadas y tierras , así como posibilidad de accesos - para la época --a la Villa de Pay-Sandù- que tiene la gran estancia “el Rincón” ubicada en Pay-Sandù al norte del Arroyo Negro.-y es así que se plantea la posibilidad de adquirirla.-

De acuerdo con los testimonios coetáneos, Guillermo Haycraft,,apoderado y encargado de la Casa Hughes Hermanos en Buenos Aires, fue el primero que sugirió la adquisición de estas tierras orientales al disgregarse el rubro de marras (la gran estancia “el Rincón”).-

Buen conocedor de nuestra zona pastoril y dueño de una respetable fortuna, no tardó en refrendar un compromiso con los sucesores de Dn. Juan De Almagro a los efectos de adquirir parte de la estancia conocida por entonces como “El Rincón”.-

Expedido el boleto primario de venta, con fecha 1º de diciembre de 1856, un nuevo documento suscrito el 15 de enero del año siguiente confirmó la histórica adjudicación.-

Los términos del compromiso involucran una serie de valiosas noticias en torno a la estancia cimarrona que precedió a uno de los establecimientos más progresistas de la República.-

Conforme al citado documento éste fue el inicio de una nueva era en los fértiles campos del sur.

Aunque no sea el principal motivo de este diario de Bitácora, igualmente mencionamos aquí –como forma de reflejar la característica inquieta y de avanzada de Don Richard – algunos detalles de la adquisición de estas 20.000 hás donde fundò su estancia “La Paz”.-

Ubicadas en la rinconada del arroyo negro,(al sur), el arroyo rabòn y el punta del Valdèz al norte, levantò al Este, sinò el primero, uno de los primeros alambrados existentes en el País.

Vayamos al detalle de la compra de este campo:

“Los abajo firmados, de la una parte, la Sñra. Viuda Dña. Andrea Almagro de Sacriste y Dn. Josè Ma. Almagro por si y a nombre y representaciòn de su Sr. Hermano Dn. Cayetano Almagro, segùn consta de la carta Poder que aquí se acompaña, y de la otra el Sr. Guillermo Haycraft han convenido en las bases que a continuación se expresan, para verificar la realizaciòn de la venta que los Hermanos Almagro le hicieron a Haycraft en 1º de diciembre del año ppo. Segùn consta del boleto que igualmente se adjunta a este convenio. A Saber

*1º Los expresados hermanos Almagro Dña. Andrea. Dn Cayetano y Dn Josè Ma. Individual y colectivamente ratifican la venta hecha a Dn Guillermo Haycraft de una Estancia de su legítima y exclusiva propiedad. Situada entre los Arroyos Negro y Rabon en el Estado Oriental del uruguay Departamento de Paysandú que le hicieron segùn el boleto ya citado con todos los animales vacunos y caballares que existen en dicha estancia y que son segùn cómputo de poco mas o menos mil quinientas cabezas de ganado vacuno. Treinta Caballos y ciento cincuenta Potros y Yeguas, corrales, Poblaciones y todo cuanto existe en dicho campo asi como el derecho a la marca que es como sigue **R** bajo las bases que siguen.*

2º El Sñr.Haycraft abonará a los referidos hermanos Dña. Andrea, Dn. Cayetano y Dn. José Ma. Almagro por el campo a razón de Tres mil quinientos Patacones la legua cuadrada, debidamente mensurado y Saneado por Peritos legalmente. Los animales vacuno chico y grande al barrer a razón de ocho Patacones por cabeza de todo lo que camine. Los caballos a razón de cuatro pesos orientales por cabeza de todo lo que camine y las yeguas y Potros a

razón de dos Patacones por cabeza de todo lo que camine. La Población y corrales por su insignificancia no merecen establecer precio alguno y serán incluidos gratis en la entrega de la Estancia y sus ganados que los referidos hermanos Dña. Andrea, Dn Cayetano y Dn. José Ma. Almagro deberán verificar sin falta alguna antes del 15 del próximo mes de febero del corriente año; obligándose dichos hermanos Almagro en la forma establecida en el encabezamiento de este convenio a presentar en la mensura que debe practicarse al Señor Dn Pedro Almagro para que presencie la misma, como lo tienen acordado en sus arreglos de división, sin que la presencia del Sr. Dn Pedro en ese acto importa otra cosa que cumplir con lo acordado entre si según lo explica el Sr. Dn Cayetano en su carta-poder.-

3º Verificada la entrega de la Estancia con arreglo y bajo las estipulaciones aquí contenidas, Dn. Guillermo Haycraft pagará aquí a la vista del recibo que otorgue Dn Enrique Guill.º Kennedy encargado de recibirse del indicado establecimiento, la mitad del total valor a que monte dicha Estancia, Animales a los precios fijados y convenidos en este contrato; y la otra mitad a los cuatro meses de la fecha del día en que se verifique el 1º pago.

4º Los gastos de mensura y demás que se originen para la entrega del establecimiento, serán abonados por mitad por los hermanos Dña. Andrea, Dn. Cayetano y Dn. José Ma. Almagro y la otra por Dn. Guillermo Haycraft.

5º Cualesquiera de las dos partes contratantes, por el mero acto de no dar cumplimiento a la parte que le toca a cada una de las estipulaciones y convenios aquí consignadas, se constituye responsable a la otra por todos los costos, daños y perjuicio que le reclama por su falta de cumplimiento. En fe y testimonio de lo cual y ante los testigos al final subscriptos los contratantes firman el presente convenio por duplicado a un solo efecto obligando a su fiel y exacto cumplimiento su persona y bienes habidos y por haber. En Buenos Ayres a quince días del mes de Enero del año de 1857.

Por mi y por mi hermano

Cayetano Almagro

Guillermo Haycraf

Josè Ma. Almagro

Andrea Almagro y Sacriste

Una vez en posesión de su Estancia “La Paz” , cumple uno de sus anhelos, trabajar en el campo, es así que se afinca y trae desde Inglaterra en 1859 los primeros 2 toros y 6 vacas de la raza Durham (hoy Shortorn),. Posteriormente continúan la importación de ejemplares de esta raza, Carlos Reyes, Domingo Ordoñana y José Buschental.- (la raza Hereford fue 10 años después al parece introducida por Roberto Young).

Los “Hermanos Hughes”, lograron en la Villa de Pay-Sandú el registro y adquisición de la marca “broche” para individualizar el ganado de su propiedad marca que aún hoy se conserva –

El 3 de octubre de 1871 en el “hall” central de la flamante Bolsa de Comercio se procede a la instalación de la Asociación Rural del Uruguay. Su Junta Directiva la integran un número reducido de hacendados progresistas integrado en su mayoría por “hombres nuevos” de la alta clase rural como dice Alfredo R Castellanos en su “Breve Historia de la Ganadería en el Uruguay” (p 69).

La Comisión fundadora estuvo integrada por Ordoñana, Juan Miguel Martínez (fundador del Teatro Solís), Lucio S. Rodríguez, (Directore de la Oficina de Inmigración), Juan A Porrúa, Ricardo B. Hughes, Enrique Artagaveytía, Marcos Vaeza y Gustavo Heber

Diario de viaje RBH

ANTECEDENTES.-

En el año 1831 se publicaron en Rosario, dos completos, uno titulado Ensayo sobre la Topografía de los Ríos: de la Plata, Paraná, Paraguay, Bermejo y

Pilcomayo” para servir de memoria a su navegación por H.C.Diverham el que consistía de algunas indicaciones con relación a la intervención de la navegación a vapor en los mencionados ríos.-

El otro es un informe titulado “Informe del Comisionado de la Sociedad del río Bermejo” suscrito por el Oficial Don Pablo Soria, comisionado para inspeccionar el río Bermejo por una asociación en Rosario en el año 1826 en cuya ocasión el señor Soria fue tomado prisionero por la Guardia del Tayú del Dictador Francia, después que hubo descendido felizmente el río Bermejo y después de sumergirse en su confluencia con las aguas del río Paraguay.-

Trece años han transcurrido desde la (primera aparición) de los mencionados folletos. Constituyó una primicia de la atención Nacional para los habitantes de la Argentina e instada a percatarse de la importancia y la vasta exclusión de la navegación interior de sus ríos en posesión de varias de sus provincias.-

No obstante, desde esa fecha, en parte debido a las operaciones militares como consecuencia de las guerras civiles y en parte por la actual política del gobierno de Buenos Aires, estos caudales no han sido visitados jamás por los habitantes del Plata y los recuerdos del espíritu público que en el año 1826 formó una expedición para examinar uno de esos ríos.

Suena como uno de esos cuentos de la pasada generación “ la Isla de Martín García” ubicada como llave de entrada al territorio prohibido y nadie es permitido penetrar

Los condados de Bicansteguy ignoran mi excelencia que pueden considerarse bajo la jurisdicción de la tarea que me he impuesto, sea informar hacia o sobre las dificultades comparativas que ofrecen los distintos medios de comunicación hasta ahora explotados al Paraguay, pero aseguro del modo más categórico a su Señoría, que las dificultades que opone la naturaleza, son incomparablemente menores que las que han sido impuestas por el gobierno del País. Mientras un espíritu de celo parece haberse posesionado de Bs. As. o de las personas que poseen las riendas de su gobierno, quienes debían poner un velo sobre el conocimiento de la existencia de sus ríos y, quienes, están persuadidos si tuvieran el poder, los armarían antes de abrirlos a la libre navegación. El gobierno del Paraguay ha declarado los puertos de

Nembucú e Itapúa abiertos para el libre comercio exterior, ofreciendo todas las sesiones razonables para quienes deseen utilizarlas con ese objeto.-

Ni la ciudad , ni la provincia de Bs. As son ricas por sus medios. Buenos Aires a crecido a fastuosa importancia por constituir la desembocadura de muchas provincias ricas obteniendo cobros tanto por la importación como por la exportación.

La provincia de Buenos Aires no produce nada más que hacienda, maíz, pasto, duraznos y cardos a no ser que contáramos, es claro, con el pescado de barco que se obtiene en el río.-

Como artículo de exportación sólo puede tenerse en cuenta el ganado que, con paz y tiempo favorable se multiplica prodigiosamente.

Paz es un requisito que tal vez pueda contarse con el en algún tiempo futuro, pero que seguridad puede obtenerse contra las sequías que con tanta frecuencia convierten las pampas en desiertos.

Ha sido observado por extranjeros, tanto en Francia como en Alemania que el rasgo característico de la indulgencia inglesa es la ausencia de tolerancia y perspectivas generales. Toda cuestión debe ser discutida sobre sus propias bases sea cual fuere su relación con los hechos y principios más importantes y exclusivos que ello mismo sobre el cual dependerá su aplicación y, ninguna cuestión puede ser discutida sin parlamento o alguna autoridad constituida que será movida en el futuro y puesta a votación.

La tendencia científica en ocupaciones generales y la influencia de costumbres de análisis y abstracción sobre el carácter van a revelar la inteligencia de la esclavitud de su accidental asociación y, para evitar sea de toda apariencia superficial y, sirva sólo para recibir sus opiniones de autoridad.-

-----oOo-----

Observaciones sobre las distintas vías de comunicación que en diferentes épocas han sido establecidas al Paraguay y datos sobre su relativa importancia y facilidades.

El temple de la edad (los años) y de nuestro País, se caracteriza por un medio de inform

El pasado de la Gran Bretaña ha sido siempre alentar el desenvolvimiento (crecimiento

La apertura de los puertos del Paraguay al comercio exterior, es el comienzo de una nueva era en la historia de Sudamérica , un hecho de trascendental importancia para el mundo entero. Rodeado por un vastísimo sistema arterial

de aguas (camino marítimos) donde la naturaleza ofrece los medios de difusión por todo el continente, la vivificante influencia del comercio con su convoy acompañante de ciencia y arte sería realmente lamentable si las rivalidades de estados interpusieran obstáculos a comunicaciones de intercambio de hace tanto tiempo por el Dictador Francia y que ahora ha sido restaurado por una política sana de ilustración.

Mientras estos caudales sean permitidos correr en vano, no debemos cesar de sorprendernos de la torpe condición en que este vasto continente permanece, pues, no podríamos razonablemente esperar que la influencia del intercambio, mantenida en los puertos de mar puedan difundir esa inteligencia que constituye a la humanidad en los principios que rigen los deberes generales de la vida fuera de su inmediata vecindad. Como el efecto que produce por el agente de una batería galbánica aplicada a las extremidades de un cuerpo inanimado, una infestación parcial de actividad, puede ser obtenida, conveniente y momentánea para impregnar vida al cuerpo entero, pero para producir el espontáneo y natural movimiento de las arterias abatidas, y para disertar la percepción de las facultades menores a oscuras, la antorcha de Prametio debe ser aplicada a esas sendas de agua interiores sobre los que deberán discutir los principios de vitalidad por todas partes.

La subdivisión del territorio y organización de Gobiernos Nacionales en Sudamérica son originales exhibiciones de la manifestación física de un germen gigante en cuya existencia carnal los agentes morales aún no han sido despertados.

GOBIERNO DE FRANCIA

Cuando el Dictador Francia obtuvo del Congreso su nombramiento de Primer magistrado, en apariencia no parece haber tropezado con pocas dificultades en manejar su gobierno, sin encontrar necesario que se valiera de los consejos de sus conciudadanos, ninguno de los cuales era admitido a su confianza.-

Una vez, rico nacido y en posesión de la suprema autoridad, su administración – no obstante despótica - se ejercía cubriendo los sacrificios de los más importantes principios de libertad.-

Entre la masa de población que habitaba los distintos ranchos y principalmente de algún indio, naturalmente suaves y hasta prácticos en sus maneras- entre ellos, dóciles y obedientes a sus superiores, la sumisión en que habían vivido, encontrada por los jesuitas, hacia ellos mismos y subsiguientemente transferida a las autoridades civiles establecidas por la Corona, no era para independizarle del gran Comando, genuino y vigoroso carácter personal de Francia quién por interdictar toda comunicación con las provincias linderas, impidió la desesperación del espíritu de autarquía que ya había sumergido a los últimos , a los horrores de la guerra civil.-

El infructuoso éxito de la expedición enviada por el gobierno de Buenos Aires, bajo las órdenes del General Belgrano, para someter al Territorio del Paraguay a obediencia bajo su autoridad, le prestó a Francia los medios de identificarse con los sentimientos de independencia nacional y su ansiedad por la seguridad de la República, reconciliando la gente del campo de entre quienes seleccionó sus tropas y los ejércitos en un no encontrado despotismo que tuvo cuidado de enseñar era necesario por la preservación de la riqueza común. Tuvo mas dificultad en retener los sentimientos de los habitantes de su capital, la ciudad de Asunción, muchos de los cuales eran descendientes de los primeros pobladores españoles cuya genealogía estaba enriquecida por los agentes y dignidades puestos anteriormente delante del Rey.

Las ventajas de comerciar eran bien conocidas por los ciudadanos de Asunción y se había despertado un espíritu de empresa, desde la separación de la Madre Patria que sucedió la deposición del último virrey Cisneros en Bs. As en el mes de mayo de 1810. El intercambio entre la capital y la ciudad de Asunción había sido siempre y desde el principio de la conquista, de mucha importancia, siendo el punto de comunicación entre España y sus territorios platenses. Buenos Aires gradualmente asumió esa actitud y magnificencia que llama tanto la atención de los europeos que por primera vez la visitan.

En la Asunción, la ocupación del comerciante era conceptuada muy honorable y el ciudadano que poseyera una balandra o una goleta que cargaba con yerba mate, tabaco y cueros para Buenos Aires, recibiendo en pago útiles y

artículos extranjeros adquiridos en ese puerto, merecía una especial consideración e influencia que el imperioso carácter de Francia no podía tolerar.-

Parece que pronto determinó la ruina de esa clase y empezó por la confiscación de las propiedades de los europeos españoles muchos de los cuales estaban establecidos en Asunción. Después que las circunstancias lo autorizaran a justificar ante sus adherentes la interdicción de las comunicaciones con las provincias vecinas tuvo tiempo y medios para una indagación sobre la fortuna de los principales habitantes y la posesión del dinero, una vez establecida era seguro una visita de su actuario, quién en nombre de su excelencia imponía una vuelta al valor del monto calculado de la riqueza.- La notificación de este mandato era generalmente reforzada por una alternativa que no ofrecía medios de eludirla, a la víctima, cuyos recursos habían sido retazados pero una solicitud o apelación a la generosidad y caridad de sus amigos y vecinos que rara vez era desoída y para el dictador era materia de indiferencia como doquier se había procurado el dinero, siempre que fuera retirado de modos particulares y depositado en su propio tesoro.- Otra vez aquellos cuyas fuerzas o sentimientos hubieran sido apreciados debajo de la realidad y quien pensó propiciar al dictador con muy pronto celo en extraer la cantidad demandada sólo le sugería después de un corto lapso de tiempo una renovada exigencia, a que lo inducía la relativa facilidad con que la primer oportunidad había inspirado.

-----0o0-----

APERTURA DEL COMERCIO EXTERIOR

DEL PARAGUAY A INGLATERRA

(Este diario de bitácora es copia fiel de la traducción del diario de viaje efectuado por don Ricardo Bannister Hughes desde Buenos Aires a la Asunción del Paraguay en viaje de ida y vuelta (salida de Bs.As el 6 de julio de

1841, llegada a Neembucú el 3 de octubre con salida de este puerto el 17 de octubre y llegada a la Asunción el 23 de octubre de 1841.- El viaje de vuelta se hizo partiendo de Neembucú el 24 de enero de 1842 y finalmente llegando a Buenos Aires el 12 de febrero de 1842)

La traducción del inglés al español fue hecha a pedido de Tomás Hughes Gómez (nieto de don Ricardo Bannister Hughes), por su hija Olga Hughes de Hughes.-

Este viaje se realizó bajo los auspicios del Gobierno de su Majestad Británica la Reina Victoria, con autorización expresa del Gobierno de Don Juan Manuel Ortiz de Rosas, en crucero comercial con el Bergantín argentino Palm de 16 toneladas de registro.- Igualmente, un mapa en 4 partes levantado con indicaciones precisas en donde a la vista puede demarcarse perfectamente el recorrido de la expedición.

Se adjunta un pequeño vocabulario (glosario) al solo efecto de ayudar con definiciones de términos náuticos y otros que pudieren generar dudas de interpretación en su traducción del inglés al español

VOCABULARIO

<u>ARROBA</u>	Unidad de peso equivalente a 25 libras.- 11,502 Kgs.
<u>BALANDRA</u>	Embarcación pequeña a vela con cubierta y un solo palo.-
<u>BERGANTIN</u>	Velero de dos palos, mayor y trinquete, con velas redondas m16 toneladas con calado de 9 pies.
<u>BRAZA</u>	Medida de longitud equivalente a 1,6718m. . En México es la unidad de medida de bloques de mampostería. Es equiv. a 4.70 metros cúbicos.
<u>CABOTAJE</u>	Navegación costera con fines de cabotaje
<u>CARAPACHAY</u>	Antiguo habitante del delta del Paraná
<u>CULTER</u>	Guardacostas.
<u>CUÑETE</u>	Barril pequeño para líquidos.-
<u>CHINCHORRO</u>	Especie de jabela.-Pequeña embarcación de remo.
<u>GOLETA</u>	Barco velero de 2 a 3 palos, ligero, usado antiguamente

	en la marina militar para exploración
<u>JANGADA</u>	Armazón flotante usada en el Amazonas para el transporte de productos forestales
<u>LEGUA</u>	Medida de distancia equivalente a 5.572 m. En marina, equivale a 5.555m con 55 cm.
<u>LIBRA</u>	Medida antigua de peso. Variable según las distintas regiones. Unidad de peso anglosajona, 453, 592 g.-
<u>MILLA</u>	Terrestre 1.609 metros En navegación 1.852 mts
<u>NUDO</u>	Unidad marítima de velocidad que equivale a una milla marina por hora.-
<u>ONZAS</u>	Unidad de peso anglosajona equiv. a 31,31 grs.
<u>PALANGRE</u>	Aparejo de pesca constituido por un largo cordel del que penden a trechos unos ramales con anzuelos en sus extremos.
<u>PATACHE</u>	Barco de guerra para llevar avisos, reconocer costas y vigilar puertos
<u>PIES</u>	Antigua medida de longitud que sólo sigue usándose en los países anglosajones, Equivale a 30,5 cm
<u>PIPA</u>	Tonel o cuba grande donde se guarda el vino o aceite.-
<u>PIRAGUA</u>	Embarcación de madera, larga y estrecha utilizada por los indígenas de América y Oceanía. Canoa ligera.
<u>RAIGON</u>	Raíz grande.-
<u>REAL</u>	Antigua moneda española equivalente a la cuarta parte de una peseta
<u>REAL ESPAÑOL</u>	En 1842 igual a 6 peniques (cada pen. es una centésima de libra).
<u>VARA-</u>	Medida antigua de longitud. que en Castilla es 0,8359 m
<u>SUMACA</u>	Embarcación pequeña y planuda con dos palos, con solo cangreja, empleada en América del S para canotaje
<u>UNION JACK</u>	Pabellón militar de la Gran Bretaña
<u>YARDA</u>	Unidad de longitud, usada en los países anglosajones, equivale a 0,9144m.

-----0o0-----

Martes 6 de julio de 1841.-

Me embarqué en compañía de mis hermanos Thomas y James, y, John Markland a la 1 p.m., Pedro Cabral y sus hermanos, Juan y Eduardo Guibara, en el mismo vapor.- 2 p.m. don Juan Torrens con su sobrino Jacinto Rolón vinieron a bordo.- 4 p.m. Eduard Guibara y Juan Cabral dejaron la nave .- 5 p.m. escribí unas líneas a mi querida esposa.- 6 p.m. me despedí de Thomas y James quienes fueron a tierra en el bote del Palm.-

Patrón Duran levó ancla intentando cambiar su apostadero. Libre en la ruta navegaba en el canal pero el viento del Noroeste y la marea empujaba por los costados al “English Brig” causándonos mucho miedo, apresuradamente nosotros debíamos alejarnos de ella y tratar que no nos causara graves perjuicios. Nuestros 2 pobres cuáqueros de babor que parecían guerreros , evitaron un rudo tropiezo que hubiera sacado al Palm la mitad de su gloria. Envié un mapa abordo para pronto encontrarnos fuera de peligro, comprendimos entonces, que no podíamos hacer nada mejor que anclar durante la noche.-

Miércoles 7 de julio de 1841.-

8 a.m. levamos ancla y salimos de los canales internos llegando al canal Santa Catalina teniendo a la vista la Iglesia de la Recoleta Al suroeste pasamos por detrás del timón del buque de su Majestad, Pearl Capitán Frankland , en atención a cuyo barco izamos la bandera inglesa y Unión Jack. En bote, un subteniente y un cadete vinieron abordo a ofrecernos ayuda que pudiéramos necesitar deseándonos sinceramente el mayor éxito en nuestra expedición Mandamos nuestro bote a bordo de British Brig, solicitando un cuñete de pólvora que recibimos con satisfacción. 1 p. m. Cerro de San Juan en estado uruguayo . Proa Noreste, ombú de San Pedro 6 p.m. distancia 12 millas .

3 p. m. distinguimos las edificaciones de Colonia y un velero dando vuelta a la isla de San Gabriel. Armamos de fusil y cartuchos a toda la tripulación cargando por duplicado nuestros cañones 5 p.m Martín García. Noroeste (distancia 12 millas) 6 p.m anclamos en 4 brazas de agua..

Jueves 8 de julio de 1841.-

O.S.O. Levamos ancla al aclarar el día entre el canal Placer de Las Palmas y las barrancas de Martín García- 8 a.m. tocamos fondo del canal “ Placer de las Palmas “ divisando un bote hacia Martín García. Calando de 4 a 6 brazas de agua hicimos la marca en la barranca Santa Ana donde la corriente arrastraba fuerte. 3 p. m. Tocamos nuevamente en 2 ocasiones fondo encontrando impracticable dar vuelta hacia el oeste de Martín García .-

4 p.m Bajamos a tierra en el Gig acompañado de Mr. Marckland viendo un soldado que esperaba en la costa, quien a su vez nos señaló una senda que nos conduciría a las oficinas, en nuestro camino encontramos un oficial que nos dejó al cuidado de un cuerpo de guardia que nos condujo a la casa del señor gobernador Coronel Crespo. Nuevos ofrecimientos nos fueron hechos y como yo estaba munido de una carta del delegado General en la que se ordenaba nos prestaran cualquiera o toda clase de asistencia que pudiéramos necesitar. Indagué si había lancheros del estado uruguayo en la vecindad. El señor Coronel Crespo nos informó que la costa estaba libre, que hacía 4 días le habían tomado una lancha al salvaje bribón y que no nos podían facilitar ninguna embarcación pues su única lancha había partido para Gualeguay esta mañana. Se mostró sorprendido cuando le informé de nuestro destino. Y deseándonos un buen viaje nos recomendó que pusiéramos cañón afuera cargado por si encontráramos algún lanchonero pirata.-

5 p.m. desembarcamos 5 sacos de galleta y una cantidad que habíamos traído de Buenos Aires para consumo de la guarnición.-

Viernes 9 de julio de 1841

Al aclarar el día bajé 16 sacos de galleta y resto de tasajo traído de Bs. As. para la guarnición de Martín García.-

A la salida del sol, el fuerte hizo los salmos de la festividad, ordenado en honor de la fiesta patria, siendo hoy el aniversario de la independencia argentina en Tucumán en 1816. Izamos la Unión Jack y levamos ancla, temiendo a la marea, pasamos por el puerto oeste de Martín García, siendo la distancia Este de 5 millas a Martín García. El canal de la boca del Guazú Noroeste y Oeste. de 10 millas. Las islas de los dos hermanos figurando N. Este.-

10 a.m. entramos al Guazú en dirección Oeste.- Se me figura que el canal distaba n/m 250 varas de ancho corriendo entre dos islas bajas formadas por suelo de aluvión (arrastre del río Paraná).- Las islas parecen cubiertas de espesa vegetación y en las orillas del agua como en línea recta, los olivos y álamos españoles.-

A las 12 a.m, . el canal forma una curva hacia el suroeste, pasándola , entramos por la desembocadura de distintos ramales que llevan sus aguas al Uruguay. Al aproximar a la boca de Guazú parece necesario darle a la Isla que forma su costa Sur una buena profundidad pues una vasta porción de tierra forma la llamada “la herradura”.-

Observé varias señales, mojones colocados en las orillas, para demarcar nuestra ruta de Martín García, - Uruguay arriba nuestro piloto baquiano nos informa que faltan muchas señales, habiendo desaparecido por accidentes y que no han sido repuestas.- En el canal Martín García encontramos de 4 a 6 brazas de agua a pesar de manifestar nuestro baquiano que el río está bajo.- No soy capaz de descubrir la profundidad del canal del Guazú, pero se me informa que es de 8 a 12 pies a juzgar por la indiferencia de nuestro piloto hacia este punto debo dar crédito a su asunción de que hay agua suficiente para una escuadra de buque de guerra.- Al abrirse el canal de la barra grande que toma dirección del Guazú al S. E. nos encontramos con un pequeño guardacostas, embarcación que por un momento nos causó cierta alarma, pensando que podrían estar arruinados por corsarios del Estado Uruguayo en espera para interceptar el paso de barcos argentinos.- Al penetrarnos en el canal de este laberinto de aguas, descubrí otro barco aprestado debajo de los árboles, pues a juzgar se trataba de barqueros que comerciaban con Gualeguay chico en Entre Ríos, ubicado sobre el Ibicuy.- El viento nos fue favorable todo el día y nuestro Palue hizo progreso considerable continuando

navegando hasta pasadas las 12 y pasamos la vuelta de las Botijas, anclando a la 1 de la mañana del 10 en el Riachuelo de los Vizcaínos como a 10 varas de la costa Norte.. Hoy mantuve durante la cena una interesante conversación: Pregunté a Patrón Durán donde pensaba probable “carucar” , o llegar a tierra para matar un animal para obtener carne para uso de la tripulación, me respondió: En la estancia de Obligado a poca distancia de San Pedro, una pequeña aldea sobre la costa de la provincia de Buenos Aires donde el canal del Guazú se separa del río Paraná.- esto dio margen a una conversación entre Don Juan , Torrens y Patrón en la que este último hizo mención que las ruinas de ciertas casas que habían sido saqueadas e incendiadas por los marinos españoles hacia el año 1815 en la Batalla. de Obligado , estaban aún en pie.-

Durán trató de defender el suceso durante la guerra y justificó que él había formado parte de la partida.- Pero como dijo Torrens,” *es Usted el célebre Durán quien como cadete de la marina española inspiró terror entre los pacíficos habitantes de este vecindario? Nunca había conocido a éste Durán antes de ahora, y realmente deseaba conocerlo pues su nombre aun perdura con terror y le manifesté cándidamente que yo también soy español y “cande”, si lo hubiera encontrado en esos días, lo hubiera fusilado con la misma poca compasión que a un tigre*” Yo pensé que no eran esas palabras tan dulces como para decirle a una persona de carácter tan altivo como el de nuestro Patrón, quien aparentó no haberle entendido y nada contestó, permaneciendo mudo y reservándose el resto.-

Sábado 10 de julio de 1841.-

Muy poquito viento a la salida del sol. Envié la lancha a la costa sur a cortar leña para combustible. Los hombres vieron y mataron un carpincho que trajeron a bordo. Este anfibio se asemeja en tamaño al cerdo común y su piel está cubierta de nuditos igual a la del cerdo.- La forma de cabeza se parece a la de la liebre y su cuerpo carece de cola. Se alimenta hierbas y posee dientes parecidos a los de l conejo.- . A las 12 p.m. levamos ancla y remontamos el canal, hasta las 3 p.m.. hora en que anclamos en una isla cuyo nombre nadie nos supo informar, como a 3 millas de la boca del canal de las vueltas que

conduce al riachuelo del abrevadero y afluye al canal de las Palmas.- Justamente cuando terminaba de cenar, el contra-maestre se acercó a la escalera y nos avisó que una lancha tripulada, aguas abajo, se acercaba en dirección a nosotros. Al subir a cubierta nos percatamos que se trataba de un ballenero con una gran vela cuadrada, que navegaba ayudado por el viento aguas abajo.-La vela nos impidió apreciar cuántos integraban la tripulación (muchas almas), pero percibimos algo al pie del mástil. Nuestra tripulación fue ordenada a cargar con bala y tener nuestras armas prontas.-Izamos nuestra insignia encontrando que una bala de fusil (rifle), la había atravesado Tomó entonces la bandera de Entre Ríos y resultó ser un ballenero rumbo a Gualeguaychú que había remontado el canal de La Palma, y ahora el canal de las 9 Vueltas, aguas abajo hacia Ibiray.

Domingo 11 de julio de 1841.-

Fuerte brisa durante todo el día. Vimos 2 sumacas dar vuelta hacia el canal de 9 Vueltas. Hicimos oraciones matinales y sermón de Blair. Haga que su moderación sea conocida por todos los hombres.-

Lunes 12 de julio de 1841.-

Brisa suave durante todo el día hasta la puesta del sol. Nos hicimos a la vela y pasamos el canal de las 9 vueltas y mandamos un vigía a la costa Norte.

Vuelta de Dorado.- Aseguramos el barco al lado opuesto a la entrada de la vuelta de San Pedro por medio de 7 hombres con el cabo sobre sus hombros, cuando al costado de la barranca esta operación se denomina "silgur"

A la puesta del sol navegamos pero tocamos fondo en un banco del Placer, la embarcación chocó con violencia considerable y fue aligerada por medio de un ancla, hicimos a la vela y cruzamos por la vuelta de San Pedro, conversando con un baladrero ausentado 15 días antes de Buenos Aires a las 9 p. m., otra que hacía 12 días. Cruzamos la cancha de San Pedro y atamos a tierra en la Isla de .Lechiguanas en la Cancha de Andujar en la estancia de Obligado. S.O. divisamos las casas en ruinas, obra de nuestro Patrón.-

Martes 13 de julio de 1841.-

Al levantarme esta mañana a las 9 a.m. encontramos el barco atado a la Isla de Lechiguana. Cancha de Andujar, la casa de la estancia de Obligado (Comandancia de San Nicolás) midiendo S.O 8 millas. Nuestro Patrón no parece muy activo puesto que bate el viento que sería suficiente para alcanzar a San Nicolás.- Mientras tanto permanecemos atados a la orilla.- Entre 10 y 12 pasan 4 balandras y 1 sumaca, aguas abajo por el riacho que da a la Estancia de Obligado, toma en dirección N E y tiene 2 leguas de largo..- Al oscurecer intentamos hacernos a la vela pero la fuerza de la corriente nos domina y nos vimos obligados a anclar. 1 p..m. Enviamos un emisario a tierra para arrastrarnos hasta la costa observando una pequeña goleta cuya tripulación trepaba a la barranca como a una milla más abajo que nosotros y que por medio de la selva se nos aproximó a unas 100 yardas , levantó velas y se quedó en el canal.- Sondearon el paraje siguiendo aguas arriba antes que se presentara el viento.- Nuestra inactividad me causó mucho disgusto, estaba seguro que si la goleta, barco livianito de poco calado pudo vencer la corriente, el Palm, también podría hacer lo mismo con muchísimo menos trabajo. Le mencionamos esto al Patrón quién irascible lanzó un cabo para demostrar la distancia que adelantamos.

3 p. m. Hicimos vela pasando el punto en una curva del río en dirección O. N. O. . A la puesta del sol paramos en la isla .Las 2 hermanas.- 10 p.m. atravesamos la vuelta del tonelero y mas o menos a media noche tocamos fondo sobre costado norte.-

Miércoles 14 de julio de 1841.-

Nublado con garúa y muchos truenos. 8 a.m. el ancla fue echada a babor pero su paso no era suficiente para sostener el barco. Pequeños chaparrones refrescan la atmósfera. Maniobramos con el ancla de estribor y zafamos 9 a.m. colocamos el foque y levamos ancla colocándonos en medio del canal.- 10 a.m. vimos un bergantín de gran tamaño con gallardete izado, en el canal interno que conduce al puerto de San Nicolás,, anclado, 11 a.m.. El bergantín que estaba anclado, se hizo a la vela aguas abajo, un bote y una canoa con velas cruzaron de la isla por el costado N. del canal hacia el puerto de San

Nicolás. La parte S. del río está por alguna distancia libre de islotes divisándose perfectamente la tierra firme. En una barranca alta que tiene a sus pies como unas 300 varas de pasto verde hasta el borde del río.- Hora del crepúsculo con tiempo completamente calmo. Anclamos teniendo la iglesia de San Nicolás O. S. O., distante 9 millas. A juzgar por la extensión, ocupada por el pueblo de S.N.- Observado desde esta posición, se me figura una población de cierta importancia.- El Sr. Torrens manifiesta que tiene más o menos 6.000 almas. Enviamos el bote a tierra en busca de provisiones frescas, valiéndonos de esta oportunidad para mandarle una carta a mi querida Adelina carta que había escrito la tarde que salimos de Martín García. Agregándole en hoja aparte una pocas líneas haciéndole conocer nuestros adelantos.- Estas cartas fueron remitidas por el Sr. Rolón con su propio membrete al Sr. Lavalliol en Bs. As.-

3 p.m. Termómetro marca 64 grados F. La fuerza o velocidad de la corriente en variadas direcciones. El canal a esta altura se denomina “la vuelta de San Nicolás”, que corre en dirección N O y S.E. por mas o menos 10 millas.-

El pueblo de San Nicolás está ubicado en una inmensa explanada, que fue el centro de las operaciones de Lavalle, cuando se unió a los franceses en su hostilidad contra el gobierno de su propio país.-..

5 P.M. el bote regresó con carne fresca.....arobas, que costaron \$ 46 papel moneda que al cambio de $2 \frac{3}{4}$, igual a $10 - 6 \frac{1}{2}$ peniques por libra.-

Jueves 15 de julio de 1841.-

Espléndido día, aire fresco al aclarar.-levamos ancla, cruzándonos con una balandra y 3 bergantines que navegaban juntos aguas abajo, pasamos entonces la cancha de San Nicolás, pasando una isla de forma redonda que bien debería llevar ese nombre, entrando en una corriente que corría en una dirección N.O. por 4 millas.- La costa sur libre de islotes la pasamos a distancia de 50 varas.- De la orilla se divisa la tierra en una llanura de 400 varas donde surge una barranca a pique de regular altura que interrumpe el paisaje.- Vimos cierta cantidad de animales vacunos, también lanares que bajaban al río a beber, cruzando al fondo de la corriente y teniendo una ladera que suavemente desciende a la orilla del agua. Aquí vimos a un grupo, y que mucho me hizo lamentar no ser pintor.- A la orilla del agua agazapada una

mujer india, alta delgada, llamada china en estos países, ocupada lavando ropa, vestía una túnica blanca de algodón, suelta y sobre su cabeza un sombrero de hombre. Un poco detrás de ella, con las riendas sueltas en el suelo un caballo empilchado de acuerdo a las costumbres del país, un recado, bozal y manea inmóvil, y, más hacia la cuchilla y a poca distancia, estirado, tranquilo, estaba consiente y digno, envuelto en su poncho, observando, el gaucho, viendo complaciente como su compañera ejercía su ocupación. -

La costa principal rompe en una línea ondulada hacia el oeste, y una larga y llana isla ataja las corrientes de las aguas que toman su curso norte hacia la vuelta de Montiel. Una pequeña chalana cruzó el río internándose por el riachuelo a la costa y, entrará seguramente a la vuelta de Montiel, con menor recorrido que el que haremos nosotros en el Palma. Hacia el oscurecer el viento calmó y entramos en el río con 6 brasas de agua, la desembocadura del río Pavón en el Ibicuy, al N.O que divide la provincia de Buenos Aires de Santa Fé.- Al crepúsculo el termómetro marca 60°F sobre O.- Hice una tentativa de tomar la altitud con mi horizonte artificial, pero el movimiento del barco que aparentemente era tranquilo, me impidió de tener la imaginaria del horizonte en mis anteojos.- Gludelly trabajó hoy pintando el interior de mi chinchorro. Patrón y tripulación calafateando el barco.-

Viernes 16 de julio de 1841.-

Nuestro Patrón es de temperamento haragán y no demuestra tomarse ningún interés en nuestros adelantos. Se acuesta temprano y se levanta tarde y deja que su barco se cuide así mismo. Me cuido no obstante de intervenir en su manejo, pero se me repite que continuamente manifiesta que mientras haya carne fresca a bordo no se apurará, de esto también se hace eco la tripulación, uno de ellos manifestó que por su parte no le importaba que tardaran 3 meses en llegar a Corrientes. El hombre a demostrado mala voluntad y me siento inclinado a sospechar que se trata de ladrones, se toma gran empeño en congraciarse con la tripulación, con quién observo está diariamente de conversación. No debo omitir de manifestar que ayer de mañana de desayuno les solicité que recogieran las armas y municiones y esta orden no ha sido aún cumplida.-

A las 7 esta mañana subí a cubierta y me encontré que no había preparado lo elemental para la partida, a pesar de que el viento oeste era sumamente favorable-- Advertí a Durán que debía levar anclas y conducir el barco hacia el norte punto que llaman Cancha de Pavón, cosa que en caso de que el viento pasara al norte, nos encontrara en condiciones de atravesar la Vuelta de Montiel.-

Al tiempo que el barco estaba pronto, se hizo la calma y nos hicimos la vuelta de la costa este del canal atando el barco de un Sauce. Mr. Marckland y yo nos munimos de la escopeta y rifle y nos preparamos a dar una caminata por la costa de la isla, pero no bien pisamos tierra, sopló una fuerte brisa y nuestro baqueano parecía satisfecho de que se presentara esta oportunidad para anularnos el programa. Gozoso y con la marea usual da la orden de partida subiendo nosotros nuevamente abordo. Navegamos cierto tiempo cuando tocamos fondo en el momento que tomábamos la dirección Norte de la isla en 8 pies de agua. La corriente corría con fuerza.-

3 p.m. Hacia la salida del sol sopló viento sud este, levamos ancla buscando la vuelta de Montiel timoneando N.O y N. Esta tarde vimos varias angarillas (jangadas), flotando aguas abajo hacia la costa O. guiadas más que tiradas por un caballo. La angarilla o jangada consiste de palos de sauce atados entre si, sobre los cuales los montaraces o carapachaes se paran. Se le ata a la cola de un caballo dejándole amplia libertad para su misión. Con toda claridad oímos los soplidos de los caballos cuando nadaban y casi siento temor de escribir lo que me han informado, que estas jangadas son a veces conducidas libres de costo por 6 millas. Entramos a la boca del riacho Montiel, después de oscurecer observando los fogones de estos carapachaes quienes parecen realizar debajo de los árboles los cuentos de los montaraces de York. Hacia las 8 p.m. se hizo la calma, atamos el barco a un sauce por la noche en la costa Este.-

Sábado 17 de julio de 1841.-

Fuertes brisas todo el día, permanecemos atados al sauce. Para demostrar los efectos de nuestra indolencia de ayer debo decir que si nos encontráramos de 4 a 6 millas de nuestra actual posición estaríamos libres de la vuelta

A la salida del sol enviamos la lancha a tierra en procura de leña quién regreso al oscurecer. Una inmensa angarilla o jangada cruzó cerca nuestro en su ruta aguas abajo , medía 30 yardas de largo por 3 de ancho en la que navegaban 5 carapachaes. Llevaban atado a proa un pequeño bote. Mister Marckland, Rolón, 2 sirvientes y yo, bajamos a tierra con rifles y escopetas caminando por la orilla de la costa alrededor de 1 legua cuando llegamos a un monte en las márgenes de un riachuelo que afluye al canal principal a la entrada baja de la cancha de Pavón . Esta es la entrada Norte del riachuelo mencionado en el diario del 15 del corriente en la boca que vimos la pequeña chalana cuando entró. Tuvimos cierto temor al penetrar el norte por las pisadas de los tigres que divisamos en la Isla. Vimos una pequeña gatita aguas arriba en una vuelta de Montiel. Probé mi rifle y tiré por dos veces con resultados negativos.-

Regresamos a bordo. La isla que visitamos se alza sobre la actual superficie de las aguas unos 14 pies y según lo pude apreciar era bien plana, sus orillas están cubiertas de sauces sobre una extensión de 100 varas de la orilla del río.- Disfrutamos de varias perspectivas durante nuestra excursión, el interior de la isla está cubierta de un pasto de 4 pies de alto que lo hace aparecer como una plantación de maíz, olvidando que estas islas se inundaban en las grandes crecientes anteriores de febrero y marzo, no pude dejar de imaginarme la excelente situación que presentan para la formación de nuevas colonias con abundancia de las 2 cosas más útiles, leña y agua, además de cientos de canales navegables que facilitan las comunicaciones. Al llegar al barco encontré un pequeño carapachai que a caballo nos había venido a visitar. Era un joven de 14 a 15 años y su fisonomía la más placentera y continua inteligencia, estaba vestido a la manera del país con un poncho calamaco tejido en Santa Fé . Gratos a su visita lo invitamos a subir a bordo convidándolo con galletas, carne y café. A su partida me agradó muchísimo ver con la gracia que montó a caballo, el sombrero diciéndonos simplemente “adiós señores” saliendo al galope tendido, entre los árboles.—

Hacia la tarde Mr. Marckland con ayuda de sirvientes y otros pasajeros recolectaron gran cantidad de ramas secas haciendo el famoso juego del pestijo, cuya circunstancia se me solicita no sea omitida en mi libro diario.-

Las barrancas de la provincia de Santa Fé se extienden hacia arriba en dirección a Rosario, raramente visibles hacia el sur. Las armas de fuego y

municiones fueron recogidas de la tripulación . Esta mañana tuve un grato recuerdo de mi pequeña y querida Adela. Un pajarito llamado “Bien te Veo” por un peculiar chillido que hace, vino y se posó en una ramita cerca de nosotros, permaneciendo allí haciéndonos compañía por algún tiempo. Mi querida Adela no se acordará seguramente, sino cuando lea estas líneas, de haber oído uno de estos pájaros cuando vivíamos en la quinta Lavalleja y cuando vino y le dijo a mamá y tata que el pequeño pájaro había dicho “Bien te veo”. Impartí órdenes para que nadie lo molestara y lo seguí observando para que ningún ave de rapiña pudiera atacarlo.-

Domingo 18 de julio de 1841.-

Permanecemos atados al sauce todo el día, bajamos a tierra con Mr. Marckland y provistos de dos asientos hicimos estación en un rincón agradable entre las ramas leyendo el sermón de Blas sobre la muerte.....

Aceptamos bautizar esta isla con el nombre San Vicente en honor al día de hoy y porque hasta donde nosotros sabemos no posee ningún otro nombre suponiendo que asumimos para nosotros el derecho de ser padrinos.

Lunes 19 de julio de 1841.-

Suaves brisas y tiempo bueno a la salida del sol. Levamos ancla con proa del riacho en la cancha de Montiel en dirección a la cancha de Carbonell hecho que se hace necesario, pues es donde hicimos profundidad sobre costa estribor y se extiende varios cientos de yardas a canal del río en que se llama placer, entramos a la cancha de Carbonell que toma de Oeste al N. Oeste y anclamos a pocas varas de la costa Sur que es una barranca alta al pie de la cual corre un médano por considerable distancia de la orilla de durazno. Al oscurecer observamos la latitud por medio del horizonte artificial, 33.10.-al sur.- A la tarde varios nativos vinieron a vernos todos usando cintas coloradas, y de quienes adquirimos 12 espléndidas gallinas por las que pagamos un real español cada una esto es más o menos 6 peniques. Estos también nos dieron leche que consideramos un gran lujo, uno de los muchachos manifestó sinceros deseos de que no nos fuéramos hasta el anochecer pues traería a sus hermanas para conocer el barco.-

A las 5 p.m. sopló brisas del noroeste y oeste. Pasamos los reflejos de fogatas de carapachas localizados en pequeñas chozas entre las ramas a la orilla del agua 9 p.m. atamos a un árbol. La costa norte está formada por una isla espesa de un tupido conjunto de árboles ninguno de los que hemos visto aún..-

Martes 20 de julio de 1841.-

Fuerte brisa todo el día permaneciendo atados a nuestro árbol todo el día. Al oscurecer la latitud observada fue de 33° Sur. Vimos la pisada de los tigres sobre la costa, Señor Torrens con Mr. Marckland y Jacinto Rolón internaron a unos cientos de varas a la isla cuando tropezaron con el borde de un lago cuya costa estaba cubierta de pisadas de tigres y carpinchos. Varios carapachas nos visitaron solicitando tabaco, una pequeña canoa con dos hombres y un muchacho pasaron aguas arriba. Sus enormes perros haciéndoles compañía por la orilla del río. Estos carapachas son ciertamente los tipos más poco complacientes que he visto, cubiertos de mugre, barba y pelo largo y más largos cuchillos aún..... Esta noche vimos a los centinelas de guardia con fusiles cargados. Nos quedamos levantados a ver si apercibíamos la aparición de tigres pero todo lo que pudimos oír fueron los gritos de los carpinchos al tirarse al agua para escapar de su feroz enemigo.-

Miércoles 21 de julio de 1841.-

Brisa suave y tiempo bueno todo el día por lo que nos hicimos a la vela en dirección noroeste por un canal entre islas como a una milla.. Divisamos en varios grupos de personas en las islas uno de los cuales no me pareció que fueran montaraces.

Debajo de una pequeña carpa pudimos descubrir un grupo de cinco hombre, tres de los cuales a juzgar por su vestimenta parecían de rango superior, situados delante a pocas varas de distancia, dos más que aparentemente eran sirvientes. Nuestro barco les atrajo enorme curiosidad y pude distinguir por medio de nuestros telescopios que estaban empeñados en observarlo.-

Tres hombres más fueron observados en un banco de arena al lado del río quienes al oír el ruido, toque de clarín, se apresuraron a unirse a los otros grupos debajo de los árboles, pasando a media milla más arriba por el canal en dirección oeste. A las 11 a.m. arribamos en la costa oeste debajo de una gran

barranca cubierta de monte o pasto alto como es común en estas alturas, cerca nuestro hay bastante anchura y la corriente corre N.O. siendo la anchura como de milla y media. La costa Oeste es ya tierra firme de la provincia de Santa Fe barrancas altas onduladas que se extienden en línea hacia el norte.-

Sobre la cima de la barranca existen ranchos diseminados y se observa cierto número de bovinos negros que pastaban. No hacía mucho rato que habíamos anclado cuando cierto número de hombres, mujeres y niños bajaron a la costa y entre el pasto, hicieron fuego, sentándose a su alrededor

La lancha fue a tierra con Mr. Markland, Rolón y Juan Cabral. La partida fue cordialmente recibida y adquirió varios quesos y huevos, al precio de un real por cada 14 unidades. Esta pobre gente estaba en apariencia muy necesitada de cosas elementales, inquiriendo particularmente por sal y galleta que le fueron regaladas. Un paisano informó a uno de los marineros que un piquete de caballería se trasladaba a la frontera por el arroyo del medio con el objeto de impedir las comunicaciones con Buenos Aires.-

Esta noticia fue confirmada por la gente que encontramos en la isla, que estoy obligado a pensar es mayor que las generales, nos hace ver con temor que se ha producido un rompimiento entre el gobierno de Buenos Aires y las autoridades provinciales de Santa Fe.-

A las 5 p.m. una suave brisa N.E. y Este nos impidió navegar aguas arriba en dirección N y O y después de navegar unas tres millas, abandonamos tierra firme a babor y siguiendo anclamos en un canal entre las islas. A las 8 p.m se hizo la calma y anclamos a 9 brazas de agua en medio del canal. Observo en todas direcciones los fogones de los carapachas isleños, oyendo sus cornetas y ladridos de perros en todas direcciones.-

Jueves 22 de julio de 1841.-

Comenzó con fuerte viento y nubes pasajeras. Largamos 10 brazas de cadena para impedir que el barco arrastrara el ancla. Una goleta con toldo (Schooner) generalmente usada por emigrantes, y una chalana, cruzan aguas abajo de Santa Fe a Buenos Aires y ello nos halaga, en saber que todo está tranquilo.

Un carapachae vino a bordo para traernos miel de lechiguanas en panales. Estas colmenas de lechiguanas abundan en estas islas y son construidas en las ramas de los árboles por una pequeña avispa negra.-

Al preguntar al carapachae, si podría conseguir una entera me informó que tenía un camoatí, dando en cambio un poco de sal y galletas. El nido fue traído a bordo con la rama sobre la cual pendía y mide 15 pulgadas de alto por 42 de ancho, circunferencia en la base, estando la entrada perfectamente construida en forma de evitar la entrada del viento y lluvias. El peso del camoatí pudo calcularse en 5 libras, manifestándose que está muy flaco y es evidente que ha sido abandonado. Cuelga de una rama en forma de punta capaz de ser confundida por un extraño. El camoatí está construido por una avispa de distinta especie a aquellas que construyen las lechiguanas y tienen la sustancia que la construye una gran semejanza con el papier maché (cartón piedra) del cual los chinos hacen tanto uso en distintos artículos. La miel del camoatí es inferior a la de lechiguana, no producen cera, ninguna de ellas. Más arriba sobre el río, en los montes del Chaco, se encuentra miel de abejas que producen una cera bien amarilla. Nuestro visitante nos informa que los tigres abundan en esta isla, que el sábado uno de sus perros fue herido por uno de ellos. Anochece.- Continúan fuertes brisas del norte, atmósfera seca y clara. Termómetro marca 70° F en el camarote. Vimos una chalana aguas abajo que tomó puerto atándose a un árbol como ¼ de metro más arriba que nosotros.-

A la tarde, quietos, fastidiados por los mosquitos, que por primera vez encontramos, desde la salida de Buenos Aires. A la puesta del sol vino una inmensa bandada de pájaros que resultaron ser palomas de monte, volando hacia los montes de la isla que forma la costa Oeste del canal posándose en un arenal a la orilla del agua. Todos los pasajeros cargaron sus armas y bajaron a tierra, escurriéndose entre los matorrales hasta aproximarse a unas 40 yardas de donde estaban y que cubrían según nuestros cálculos un área de 100 varas cuadradas atropellando hacia ellas, haciendo fuego y volando plumas en cantidad, a derecha e izquierda no matando ni una siquiera, juzgando que nuestra munición era muy chica.-

Viernes 23 de julio de 1841.

Hacia media noche se levantó del Sur la brisa y nuestro Patrón se hizo a la vela, pero no habíamos navegado una hora, cuando el barco encalló en 8 pies de agua..El ancla fue llevada a popa y nuestra ancla de estribor zafó, pero todo nuestro esfuerzo resultó infructuoso.-

A la salida del sol el ancla también fue sacada afuera y, después de mucho trabajo a las 2 p.m. levantamos el barco a 2 brasas y 1/2 de agua . Nuestro baqueano fue enviado a tierra a sondear el canal que fue determinado cerca de la orilla. A las 3 p.m. levamos ancla encontrando de 3 ½ a 4 brasas de agua. Nos mantuvimos al norte pasando entre dos islas cuando divisamos las torres de la **Iglesia del Rosario**, al Oeste y distancia de 9 millas , pasamos la boca del Riachuelo de los Marineros que se une nuevamente con el Paraná a pocas millas arriba del Rosario y sobre el cual el Convoy de Montevideo cruzó en el año 1840 en su viaje a Corrientes, para evitar las baterías de las barrancas de Rosario (al entrar en el canal del Rosario, es necesario dejar la costa lejos sobre babor pues corre mucho hasta el agua).-

3 p.m. nos dirigimos en recta hacia las torres del Rosario, timoneando O y ONO, pasando la ciudad en “gran” estilo. Ubicada sobre la costa Oeste sobre una barranca de 40 pies sobre la orilla del río en un punto, que probablemente llegara a ser de mucha importancia cuando se terminen las guerras civiles que tanto afligen las causas de estos países. Me informan que contiene unos 5000 habitantes. La iglesia vista desde el río es ciertamente un edificio muy bonito que da gran crédito al último gobernador de Santa Fe, Estanislao López que era consecuente y buen amigo del General Rosas. Las barrancas sobre las cuales descansa el pueblo, toman dirección de Norte a Sur y en apariencia compuestas de un mármol colorado, perpendiculares más o menos de unos 40 y 50 pies de alto.-

Un poco más arriba del pueblo, una playa, al pie de esa cuchilla forman el desembarcadero identificado con el título de “el puerto” Todavía más arriba, puede verse sobre la cumbre de la barranca, un lado de la pared de la venial, después de pasar el Rosario, el canal toma dirección N – E.- La perspectiva en el paraje llamado “Cancha del Rosario” es muy interesante, a que las aguas del Gran Paraná están concentradas en poco mas de un canal. La costa Oeste del río forma la continuación de la cuchilla que forma como un gran muro que confina el canal, mientras que la margen Este está bordeada de islas

bajas cubiertas de sauces, os cuales con el transcurso de los años se alzan de sus lechos. Buscamos en vano vestigios de las baterías que hicieron sus descargas sobre la flotilla francesa que pasó aguas arriba durante el bloqueo, ciertamente la naturaleza ha brindado valiosísima ayuda a los santafecinos, haciéndolo a el canal bien impracticable para cualquier barco hostil.

A pocas millas arriba del Rosario pasamos sobre estribor costa Este la entrada de arriba al Riacho de los Marineros. A la salida del sol avistamos **el convento de San Lorenzo** a una distancia de 10 millas N^o.- La entrada a San Lorenzo es algo intrincada motivo por el cual el patrón acortó velas y anclamos a las 6 y ½ en 6 brasas de agua. Fuertes brisas y nublado durante toda la noche.-

Sábado 24 de julio de 1841.-

Al aclarar el día fuertes brisas, truenos, cargado y nublado. Termómetro 55°F Levamos anclas haciéndonos a la vela por la cancha de San Lorenzo en dirección N NO, a la entrada se hace necesario tener mucho cuidado por los bancos de arena de ambas islas que confinan el canal a la plomada y el fondaje, la atravesamos fácilmente . La costa O a babor es una continuación de la línea de barrancas sobre las que descarga el Rosario con la sola diferencia que aparentan tener 60 pies de altura llevándose perpendicularmente de la orilla del agua percibiéndose hasta donde llega la visual, en forma recta. Con el canal sin la mas mínima ondulación en toda la línea. Seguimos nuestro curso bien cerca de la barranca, navegando entre esta y la isla de San Lorenzo. Hacia las 8 a.m. estábamos enfrente al **Colegio San Lorenzo** ubicado a ciento de varas de la orilla de la barranca y únicamente podíamos divisar la cúpula y baterías de las paredes que aparentaban estar en muy buenas condiciones. Este Colegio fue establecido temprano después de la conquista de los españoles y era habitado por monjes de la orden de San Francisco quienes tenían a su cargo la conversión de las tribus de indios que puebla el gran chaco firma de Santa Fe entre los que se pueden nombrar a los Tobías y Guaycurúes. Ellos conservan una gran extensión de tierra en la vecindad que le fue garantizada para sus intentos. En la actualidad muy pocos padres permanecen pero el señor Torrens me informa que la institución aludida ha sido de gran celebridad y que sus ministros fueron personas seleccionadas por su rectitud, energía y talento, que si los llamados

Padres apostólicos que toman gran poder y privilegios confiados por la Basílica de Roma.-

Un poco más arriba del Colegio se me señaló el punto donde una partida de Marinos españoles, en el año 1814, habiendo desembarcado en número de cien hombres de sus buques que estaban anclados en el río fueron sorprendidos por el General San Martín, a la cabeza de 400 soldados de caballería. Los españoles sólo tuvieron tiempo de formar al pie de la barranca bajo el comando de un tal Zaballa. Debido a su intrepidez fueron evitados de matanza y saqueo; animados por su jefe el pequeño grupo resistió satisfactoriamente a sus asaltantes y San Martín después de haberle muerto el caballofue tomado prisionero y hubiera sufrido las consecuencias que aparecen ser tan usuales para con todos aquellos que tienen la desgracia de haber sido tomados prisioneros cuando su vida fue salvada por la activa intervención del Jefe español que de inmediato concedió su libertad a San Martín. Los dos oficiales se hicieron amigos; un convenio fue hecho entre ellos y algún tiempo después cuando Zaballa fue enviado de Montevideo a Buenos Aires como prisionero, San Martín obtuvo su libertad y los medios para remitirlo a España.-

Con fuerte brisa pasamos la entrada del riacho de San Lorenzo que corre a través de la Provincia de Entre Ríos uniéndose al Pavón y ambos llevan sus aguas al Ibicuy navegando diez millas aguas arriba en dirección Norte y noroeste, navegando aún en un magnífico canal teniendo por costas barrancosas nuevamente aproximamos a numerosas islas en el paraje conocido por Carcarañá , donde un río del mismo nombre afluye al Paraná.-

El río Carcarañá se dice es una continuación del río tercero cuyo nacimiento se produce en las colinas de Córdoba, es sólo navegable para botes, (aquí nos despedimos de las barrancas de San Lorenzo tomando dirección Nornoreste, entre islotes que en el lenguaje de este país es el Calchaquí. Un banco de la vecindad atravesando la corriente llamado el paso de Carcarañá, el cual cuando y donde pasamos sólo tenía diez pies de agua. Nos aproximamos entonces a la isla de los pájaros, a la que tuvimos que entrar por un angosto y rápido canal que corría en dirección Este Noreste, por varios cientos de varas. Encontramos muy fuerte la corriente, la marejada a velocidad de cuatro millas por hora. Todos creímos ser arrastrados aguas abajo ya que nuestro barco

perdió su timón y fue a chocar veinte yardas debajo de la barranca..... la brisa en estos momentos recrudesció y pudimos atravesar bien. Seguimos nuestro camino entre las islas hasta las 2 p.m. cuando penetramos la cancha Noboya, que es una espléndida extensión como a milla y media del cruce y corriendo en dirección Norte. Vimos entonces la tierra firme de Entre Ríos hacia el Noreste.

Los sauces aparecen más gigantescos y fuertes en las islas que confinan la cancha de Noboya, que ningunos otros que hayamos visto hasta el presente.. Del riacho Noboya entramos a una gran laguna por lo menos seis millas de largo de Norte a Sur en el cual descarga el llamado Banco Grande, el que cruzamos de E a O, mientras navegábamos cerca de la costa Oeste en dirección norte y entramos a un riacho llamado Tachacarí Grande, pero casi al punto tuvimos que tomar la costa norte, entrando al pequeño riacho Tachacarí chico timoneando al Este lo que nuestro patrón informó era una gran osada (Anglico, un gran "luff". El viento soplaba sur sureste y teniendo que navegar contra la corriente.

Nos encontramos cerca de babor con el Banco Tachacarí chico a una distancia de pocas varas y entretenido viendo nadar un carpincho a la cabeza del barco, quien evidenciaba deseos que lo sobrepasáramos, pero muy nervioso a nuestra proximidad el pobre animal alternativamente nadaba y caminaba por la orilla guardando la misma distancia hasta que al fin lo sobrepasamos y lo vimos dar vuelta con celeridad aguas abajo.

En tiempos pasados el canal navegable era por el Tachacarí Grande, pero de un tiempo a esta parte ese canal se ha aplayado y sus aguas han buscado curso en el Tachacarí chico.....en dirección norte y a las 8 p.m. . Salimos de Calchaquí enfrente de Punta Gorda, por el paso del Rey, pasando ahora **Punta de Diamante** una noble cabecera aparente para formar el río Paraná.

El paraje llamado Punta Gorda consiste de una barranca de piedra caliza tomando dirección Norte a Sur en ondulaciones hasta la barranca del horizonte, la más alta de las cuales podrá ser de doscientos pies de altura declinando gradualmente hacia el Río hasta 60 u 80 pies para caer perpendicularmente.

Ahora dejamos la tierra firme de Entre Ríos después de este pequeño intervalo y entrando el Calchaquí nuevamente por un canal llamado Dos Islas, anclamos por la noche a las 10 p.m. teniendo poco viento y un fuerte rocío.

Domingo 25 de julio de 1841.-

Mañana clara de helado termómetro 42°F. Al aclarar hicimos a la vela, pasamos las Tres bocas siguiendo nuestro camino entre las Islas.; al crepúsculo entramos al canal de las Palmas y a las 12 p.m. en dos brazas de agua, inmediatamente variamos, pero afortunadamente zafamos sin parar. Anclamos y envié vaqueano a sondear el canal y regresó informando 2 brazas. Sobre el banco hicimos a la vela y pasamos el Bergantín Plata calando 14 cuartos que han estado en tierra detenidos varios días. A las 3 y media divisamos la tierra firme de Entre Ríos sobre las islas, pasamos a la Isla del Toro, haciendo las barrancas de la bajada que figuran al Este a una distancia de 6 millas, cruzamos al Este y tomamos en dirección entre los bancos existentes a ambos lados del canal, teniendo 4 brazas de agua, cruzamos rozando la barranca y a las 5 p.m. anclamos en 6 brazas en la cabecera del banco que forma el Puerto, estando el desembarcadero Este y Sur a Milla y media de distancia, punto culminante de la barranca Suroeste o Este “tres y cuarto” $3 \frac{1}{4}$ y a 300 varas de la costa. Este día leemos el Sermón de Blairs sobre la divina presencia, libro 23 “estoy continuamente contigo”.

Lunes 26 de julio de 1841.-

Fuerte viento de helada. Almorzamos a las 10 a.m. bajando a tierra Sr. Torrens, Rolón, Cabral y Marcus. quienes nos precedieron; Markland me acompañó desembarcando a las 11 a.m. habiendo pasado cantidad de mujeres indias que lavaban ropa a orillas del río, parecían todas muy alegres y felices pues mientras pasábamos las veíamos charlar y reírse., con sus pañuelos pegaban tales golpes en la ropa enjabonada que ocasionarían ciertamente la destrucción total de los botones. Presentamos nuestro pasaporte en las casillas de resguardo donde depositamos la documentación de embarque y recibimos instrucciones para dirigirnos hacia el pueblo de la bajada, es decir la **Ciudad de Paraná, capital de la provincia de Entre Ríos.** A la distancia de $3 \frac{1}{4}$ de milla. Trepamos a la barranca y contemplamos un

extenso panorama del Río Paraná en dirección Norte y Sur, cubierto de enormes islas, proseguimos un buen camino que se eleva suavemente de las orillas del Río a distancia de ½ millas, teniendo a ambos lados rancho o chalets del País contruidos de paredes de barro y blanqueados.

Encontramos cantidad de indios y mujeres en nuestro camino y permítase aquí, observar que un extranjero tropezando aquí con la mayor dignidad. Se me figura gente estupenda en sus personas de apariencia, algunos de los hombres altos y atléticos cada uno que pasábamos nos saludaba con los consabidos “buenos días” que es una costumbre universal observada en estos países, los de a caballo que nos cruzaban, alzaban su mano hasta la altura del sombrero y saludan montados, mientras que las alegres indias jamás harían mención de estas palabras sino con un movimiento de cuerpo y cabeza.-

Al final del camino pasamos un edificio de ladrillo de cierta importancia con una nítida cúpula que se me informa es una iglesia proyectada por el Gobernador Echagüe que las últimas guerras civiles han impedido terminar, se me figura de 200 pies de largo por 60 de ancho. Nos dirigimos a la casa de don Ventura Ramos un rico terrateniente propietario y comerciante de la provincia donde encontramos al Señor Torrens, entramos al zaguán que conduce al guarda patio cuando seguramente no estaba escrito. Un viejo patriarca inspeccionando un atado de cuero nos indicó que pasáramos a la sala, nítido y espacioso apartamento con una franja de teja baldosa y piso de ladrillo, en el centro de la cual un marco de madera conteniendo un bracero de bronce lleno de carbón y ceniza para mantener el apartamento caliente. Las paredes decoradas con figuras de la Virgen, y un grabado bajo relieve, de ECCE-HOMO.-

Fuimos recibidos por estas respetables damas, la madre y 2 hijas. El te nos fue servido, ofrecieron cigarros y fuego para encenderlos en una elegante fuentecita de plata. El Señor Torrens es de antigua relación con la familia y se encontraba como en su casa. Al poco rato se nos unieron dos caballeros de Corrientes que habían sido tomados prisioneros de la batalla Paso Largo en el año 1834 y que habían recobrado su libertad hacía pocos días. Se me informa que han sido vestidos y alimentados durante su aprisionamiento por la esposa del presente gobernador y la familia de nuestra hospedadora con quién ahora

reside. Proseguimos ahora a la casa del gobernador quién lamentó encontrarse ausente, con el ejército, como así mismo su esposa que se ha ausentado para Santa Fé, con motivo del fallecimiento de su señor padre, acaecido el 23 del corriente. Fuimos recibidos cortésmente por el delegado gobernador Don José María Echagüe, que estaba en compañía del coronel Zapata. A su vez, mirando a la persona ocupada firmando documentos por medio minuto después de nuestra entrada. Presenté mi pasaporte inglés firmado por Lord Palmershon que, el delegado examinó diciendo.....ah! Mandeville, cónsul en B.Aires, de esto no entiendo cosa, devolviéndomelo. Yo, entonces presenté un pasaporte especial del gobernador de B.Aires, que examinó diciendo: “Visto que el Gobierno General les ha dado pase no necesitan ningún agregado ni modificación de las autoridades provinciales. Con esto terminó nuestra audiencia , saludamos extendiendo las manos nos despedimos retornando a la casa del Señor Ramos. Subimos a la azotea (al mirador) para disfrutar de la perspectiva. Observamos la torre de la Iglesia de la Merced en la Ciudad de Santa Fe .- A 12 millas de distancia hacia el norte con mi telescopio, que perteneciera al almirante Beresford en la toma de Buenos Aires. Cerca de la 1 nos sentamos a una buena y sencilla comida durante la cual nosotros, señora e hijas se ocuparon de servir la mesa, después de lo que los caballeros de respeto agradecieron con un Padre Nuestro y Ave María. Pasamos la tarde paseando por la ciudad y viendo una tigre y un puma enjaulados.

Una persona nombrada Monteverde en compañía de quien había hecho una travesía de Montevideo a Buenos Aires me reconoció y muy cordialmente me invitó a que hiciera de su hogar mi casa durante mi permanencia en esta. Cuya deferencia agradecí sobremanera máxime teniendo en cuenta el no haber tenido relación con el, A la puesta del sol regresamos abordo viendo varios botes de pasajeros procedentes de Santa Fe.-

Martes 27 de Julio de 1841.-

Patrón Duran bajó a tierra al aclarar el día. Sr. Torrens, Brian y Marcus desembarcaron después del desayuno. Marckland y yo permanecemos abordo. Al oscurecer la latitud observada en tierra debajo las barrancas era de 31:36 Sur. Calculamos la altura del punto más alto de la barranca en 150 pies.

Hicimos una excursión a remo con Mr. Markland. A la puesta del sol, Patrón y pasajeros volvieron abordo. Hoy le pagamos a Antonio María Duran su sueldo íntegro de un mes, o sea 18 pesos españoles, habiendo él abandonado el barco.-

Miércoles 28 de Julio de 1841.-

Permanecemos todo el día anclados. Aproveché para escribir a Mandeville y a Hughes hermanos .- El patrón del barco trajo hoy carne fresca. Me informan que la goleta Paz, Argentina que llegó procedente de Buenos Aires ha solicitado del Gral. Echagüe permiso para proseguir al Paraguay, con posibilidades de éxito. Hicimos una excursión a remo con Marcklan..- Varias lanchas cargadas de pasajeros y fruta a Santa Fe.

Jueves 29 de Julio de 1841.-

Tiempo muy agradable. Subimos con Marckland a la barranca para disfrutar del panorama. Disparamos un cañonazo a las 2 p.m. para que los pasajeros y tripulación volvieran abordo. Brisas del Sur. Ayer escribí con fecha de hoy una carta a mi querida esposa. Esta mañana le escribí una nota a Mr Sheridan adjuntando toda mi correspondencia sin lacrar al Señor Arana, exceptuando la que escribo a Mr. Mandeville que va lacrada; enviamos este paquete de correspondencia a tierra por manos de Torrens quien esta tarde me ha informado que ya ha sido enviada por chalana, salida en esta fecha para Llavallol.-. 8 p.m. Pancho Jordán después de una ausencia sin permiso de 3 días regresó abordo. Pronto para navegar. Fuertes brisas del E aflojaron barro y consecuentemente 10 yardas del cable de cadena y partimos

Viernes 30 de julio de 1841.-

Levamos ancla a la salida del sol con brisas suaves y ateniéndonos Este y Norte en las lagunas de la bajada después de navegar en esta dirección por unas 4 millas nos aproximamos a una barranca a babor cuando nos abandonó la brisa y anclamos. A las 10 a.m. levamos ancla con suavísima brisa del Sur, pasando la punta arenosa de la isla y timoneamos Este Noreste, Noreste, Nornoroeste y Noreste.

2 p.m. casi calmo dejamos las conchillas Sur Este navegamos aguas arriba con suaves brisas al Sur con la barranca de Entre Ríos a babor timoneando Sur-Suroeste. Cancha de las conchitas canal arriba teniendo a babor Islas.-

5 p.m. pasamos cerca y debajo de la barranca en la punta de la conchita para evitar un banco de arena continuación de las islas que estaban secas y penetramos la cancha de Vera donde las barrancas presentan un aspecto agradable, sin ondulación cubiertas de verde, los valles en cada una de estas están cubiertas de verde los valles con algarrobos, guayabos, espinillos, algunos laureles que pueden verse diseminados entre el resto de los árboles. Como a 6 millas aguas arriba en dirección Noreste, y mitad Norte, divisamos el punto llamado Cerrito sobre donde se encuentra edificada una estancia. La perspectiva es ciertamente preciosa recordándome la "costa de Dirmshire entre Forbay y Eymorith" Poco rato después de puesto el sol el barco tropezó con un banco que atravesaba el río desprendido de la isla por un $\frac{1}{4}$ de milla de la barranca, enviando a proa el ancla..... sin mucho trabajo y la alzamos en 5 yardas. Una pequeña zumaca de la bajada a Corrientes cargada de harina , colando escasamente 3 pies de agua, nos pasó y al poco rato encalló en el mismo banco.

Sábado 31 de Julio de 1841.-

Comenzamos con suave brisa y tiempo bueno.- Después del desayuno enviamos lancha a la costa con 4 hombres en busca de leña para combustible.-

Glading ocupado en hacer velapara el Gig y cuando escalan para mástil y otras cosas vitales para la embarcación la zumaca intenta seguir aguas arriba pero todo fue inútil y nos obligó a atar a costa nuevamente.- Al oscurecer regresó la gente con leña .

4 p.m. intentamos probar el Gig con su nuevoque a mi juicio es demasiado para él. Los pasajeros Marckland y yo desembarcamos en la lancha a tierra firme. Caminamos por la playa buscando alguna senda para poder subir la barranca. Al poco rato encontramos el curso de agua en seco que descansa en una profunda zanja cubierta por innumerables árboles , ramas y espinas que la hace impenetrable, seguimos costeando el cana seco de la corriente, tropezando con grandes piedras de cal sueltas que habían sido

arrastradas por las aguas y dejadas en el paraje mas precioso que un contrabandista pueda imaginarse. Las cuchillas en ambos lados, cubiertas de arboledas que forman un espléndido techo sobre nuestras cabezas. Con gran deseo de ejercicio y una buena dosis de perseverancia conseguimos trepar a la barranca.

Vi clases innumerables de parásitos y enredaderas trezadas alrededor de los troncos de los árboles y colgando de las ramas en forma de ramos. Es demasiado pronto para empezar nuestra colección que por lo extensa se perdería por considerarla sobre la superficie de la tierra ya que la vimos cubierta con un fino pasto alto achicharrado por la falta de lluvias. Viajamos por el monte, a corta distancia por entre los árboles que bordean los sangradores y, salimos a la cuchilla, viendo a ambos lados cobertura de arboledas que forman un espléndido ambiente para el disfrute de la perspectiva.

Frente a nosotros , debajo , suavemente ,se deslizan las aguas del canal principal del Paraná que producía un murmullo en su superficie, mientras nuestro pequeño Bergantín descansaba anclado en el centro de la corriente, con sus costados negros, revividos por sus 3 puntos rojos, mostrando que navega bajo permiso pronto para comerciar o batallar, como fuere necesario.

Sus altos mástiles aparecen magníficamente proporcionados con su armazón, el pequeño Gallardete colorado, flameando sobre su timón en su “galante palo mayor” indicando que el viento le era contrario. En la orilla opuesta puede contemplarse el pequeño mástil de la diminuta sumaca, casi se confundía con las ramas de los árboles a que está atada, mientras hacia delante tan lejos como la vista alcanza, una sucesión de Islas llanas cubiertas de sauces, algarrobos y espinillos, todos surgen a la distancia como de un lecho verde oscuro, dándoles vida a los hilos de plata de las corrientes de agua que se deslizan entre ellos. A nuestra derecha la visual observa una línea de barrancas ondulada cubierto el horizonte con el oscuro follaje del espinillo y los algarrobos. Aquí y allá, un cerro en majestuosa desnudez lavados por las tranquilas y resplandecientes aguas que silenciosamente siguen su curso- el sol poniente sembrando sobre ellos la gloria dorada Mas tarde regresamos abordo.-

Domingo 1º de agosto de 1841.-

Permanecemos anclados todo el día, tiernos rizos matinales y sermón de Blair sobre el carácter de Joseph – (Génesis XIV, 5 V-----)

En la tarde seguimos en el Gig a un banco que alza su cabeza en el medio del río, 8 p.m. Vientos variados del N. E. / n.-

Lunes 2 de agosto de 1841.-

A la salida del sol, calmo, pero a las 8 a.m. una suave brisa se alzó del S.SE sobre la que levamos ancla en dirección a la barranca del Capitán, con el fin de evitar un gran banco seco, que descansa en el medio del río; encontramos un canal de 25 varas de ancho, muy profundo y buena corriente. El viento era muy suave y no tuvimos por tanto mas remedio que hacer popa a la corriente, afortunadamente pasamos atravesando el río en el paraje llamado cancha de Chapetero, aproximándonos a las islas y pasando cerca de las puntas de un banco bajo de agua a nuestro estribor y permaneciendo en 2 brasas de agua en la punta del banco, navegamos casi en redondo penetrando la vuelta del cerrito y pasando por el paraje que lleva el mismo nombre cerca de nuestro estribor , timoneando E. NO y después de navegar como tres leguas en esta dirección pasamos hacia las islas en dirección N. y NO, dejando las de San Antonio y Thomas a nuestro estribor, quedando hasta las costas de Ana María que forman la punta Norte de la isla, siguiendo entonces debajo de una gran barranca poblada a su pie por muchos árboles a cuyos pies vimos muchos botes con hombres y mujeres observando nuestro barco. Seguimos dirección norte por la cancha de Ana María, nombre también de una estancia que se me informa pertenece al General Don Pascual Echagüe, actual Gobernador de la Provincia de Entre Ríos . Navegamos gallardamente aguas arriba divisando la punta de la rosa o piragua perdida , cuando cruzamos hacia las islas, ubicadas a la orilla del Colastine, hasta pasar un banco del lado E. del río dirigiéndonos a la punta de la Rosa, dejando a estribor la entrada de un canal que conduce al **riacho de Colastine**. Pasamos tan cerca de éste punto que sus altas barrancas nos quitaron el viento a nuestras velas, entrando un canal en Dirección E.N. a distancia de unas 100 varas.

Cuando dejamos las islas pasando por el borde de un banco sobre el que tocamos en 10 pies de agua, era de noche y no obstante la claridad que nos reflejaba la luna, el viento, era muy fresco y variable pero me incliné a anclar. Las velas fueron levantadas y permanecimos en dirección N. NE temiendo encontrar un banco de arena que estaba seco. Al alcanzar la costa del Calchaquí seguimos de prisa por sus orillas cuando observé que habían mandado un hombre con el palo de sondear a su puesto. Arrastramos NE NE/E y ENE, soplando viento muy fresco y, de pronto un hombre con voz fuerte y clara anunció fondo,; a su vez contestó el piloto, tres brasas, dos brasas, dos escasas, quince cuartos, trece cuartos escasos, repetía sucesivamente el hombre pues cada vez que sumergía su palo en el agua ésta era mas escasa.- El viento estaba fresco y el barco bajo el impulso del viento zafó precisando calma para dominarlo, no obstante nada pudimos hacer, no había sitio para anclar atrás nuevamente. Debemos tratar fortuna a babor y a distancia de 20 varas distinguíamos el banco chato de la isla, cerca de nuestro estribor casi rozamos con la arena, pues debíamos internar nuestra quilla.

Esperaba ver doblarse el barco a cada instante sobre tierra y si no pierde sus mástiles puede treparse a ella por una distancia de $\frac{1}{4}$ de milla según sea menester. Adelante seguimos en nuestro querido Palm, como un caballo sangriento a causa de su freno.....

Era tal nuestra ansiedad con Markland que no pudimos cambiar palabras durante algunos minutos, pero al fin.....15 cuartos..... dos brazas , crece tres brazas; los tripulantes de sondeo manifestaron que había pasado el peligro y contábamos con agua suficiente.

Ni la música de Rossini, ni de Mozart era tan dulce a mis oídos, como la voz colosal de Pancho el colombiano, cuando gritó: **“ya va con Dios” hay abundancia pero es de agua**, sumergiendo el palo medidor en el agua sin poder tocar fondo.

Ahora a la vista y rápidamente, una roca o cuchilla llamada la punta de Hernandarias;, pasamos cerca y debajo a su sombra por un canal formado por la Isla que tendrá escasas 300 varas de ancho. La corriente marchaba a velocidad extraordinaria y el Brig parecía hacer escaso adelanto, pocos minutos mas encontramos que el canal se ensanchaba y, timoneando entre las

islas navegamos hasta cerca de las once y cuarto momento en que anclamos en 4 brazas de agua rodeados por islas.

Martes 3 de agosto de 1841.-

Levamos ancla a la salida del sol continuando nuestro curso por un laberinto de Islas hasta las 10 a.m. cuando divisamos las barrancas en tierra firme, ubicadas a nuestra costa estribor, no había mayor profundidad de doce pies de agua y así cuando llegamos al canal que corre debajo de las barrancas de Norte a Sur distancia dos millas de ancho, permanecemos a unas cien varas de la barranca, siguiendo después río arriba a pocas millas mas abajo se me señaló la entrada del **arroyo Feliciano** . Continuamos río arriba en medio de la corriente teniendo las elevadas cuchillas de tierra firme a nuestro estribor y la Calchaquí a babor.- Después de pasar puerto Feliciano hicimos la travesía sobre la isla para evitar un banco sobre la costa estribor, pero un poco mas arriba, nuestro piloto equivocó el canal, por haber continuado sobre el de la Isla, motivo por el cual tocamos fondo, teniendo que soltar ancla menor para arrastrarla cierta distancia río abajo cosa de tomar el canal central; enviamos tomar el Gig adelante con tres hombres para sondear nuevamente en el canal, pasamos las barrancas de **Juan Gómez** la desembocadura de los Arroyos Hondo y Verde a mas o menos legua y meda de Caballacuatía, donde anclamos en cuatro brasas de agua.-

Miércoles 4 de agosto de 1841.-

Levamos ancla a las cuatro $\frac{1}{2}$ a.m. con viento suave y fuerte neblina. A las 7 a.m. Patrón ancló sobre el banco enfrente a Caballacuatía, mandando la lancha con cinco hombres en procura de carne fresca. 9 a.m. regresó la lancha con un pequeño pedazo de carne no habiendo podido conseguir una res entera; el contramaestre Rocha informa que han numerosa hacienda que el comandante hace sacrificar por el cuero que venden a la tripulación de una pequeña embarcación a cuatro reales cada uno. Caballacuatía significa en idioma guaraní “caballo de papel” y me han informado que por tradición fue llamada porque un caballo nadó a través del río con un papel en la boca; este cuento me suena tan inverosímil que hice empeño de encontrar a alguien que me pudiera informar con lo que nos habíamos imaginado ; pero no

encontrando a ninguno que supiera algo de la cuestión, estoy obligado a detallar lo que he oído; además se dice que en el primer período de la conquista española los descubridores tuvieron una entrevista con algún cacique en este paraje y deseando explicarles la forma y condiciones que tiene un caballo, acudieron a hacer un dibujo sobre papel de este noble animal. De Caballacuatiá, 50 leguas en dirección noreste, está ubicado un villorrio llamado Curuzucuatiá o “cruz de papel” que me inclino a pensar que debe de tener derivación semejante. La ubicación **de Caballacuatiá** es sobre la altura de una quebrada, en la línea de las barrancas que tienen suave descenso cubiertas de verde hacia el sur. . La costa aquí forma una pequeña bahía enfrente de la cual antiguamente existía un peligroso molino de agua que está ahora sustituido por un banco de arena. Una piragua con cargamento del Paraguay fue arrastrada por este remolino. Como esta villa está compuesta de pocos ranchos en la mayor pobreza, se puede decir que es el punto de importancia más cerca del río Guaycurú, que divide Entre Ríos de Corrientes. La encontramos ascendida a la dignidad de pueblo fronterizo que en tiempo de guerra, con guarnición propia, compuesta de una partida de 100 hombres y su comandante correspondiente. Parece que últimamente han efectuado incursiones a la provincia de Corrientes para armary ahora emplean su tiempo en carnear ganados que han obtenido del saqueo casi por el valor del cuero. Nuestro compañero que es.....un estanciero de Corrientes, conoce de cerca estos ultrajes como uno de los efectos de la guerra y siguiendo sus narraciones estoy obligado a recalcar dos anécdotas que demuestran el desgraciado estado, por causa de las guerras civiles y anarquías militares. Parece que durante la última invasión efectuada por los entrerrianos a Corrientes, donde los últimos fueron seducidos por la intriga francesa para que se separaran de Buenos Aires; en su noble y eficaz asistencia al mas lascivo y despiadado bloqueo jamás establecido por nación civilizada alguna; las más horribles atrocidades fueron hechas por los brutales y sanguinarios malhechores que en su mayoría componían el ejército. Robos, fusilamientos, mutilaciones, incendios y saqueos por todas partes, sin considerar edad, sexo, ni condición, hasta donde yo puedo saber, no había causa justificada, si causa alguna puede justificar semejantes atrocidades para tan brutal comportamiento. Ningún fanático religioso los cegaba, ni tampoco perjuicios

nacionales de ambos bandos. La guerra fue creada debido a las intrigas de los franceses, con un grupo de individuos que estaban al frente del Gobierno de Corrientes. La gente nada tenía que ver con ella y nadie sabía por qué se luchaba.-

9 a.m. navegamos de la costa firme penetrando entre las islas , aún en el intrincado canal sobre el que abundaban bancos de arena que nadie; fuera del más consumado piloto nos hubiera hecho eludir, algunas veces navegando a lo largo de la costa, manteniendo pocas varas de ella, luego travesías a la otra orilla siempre entre bancos. **Esta región es llamada del Río de San Juan** y se extiende por 6 o 7 leguas donde nos aproximamos a la punta de una isla que la corriente consume con ligereza y corre casi por entre las raíces de un árbol quebrado que cuelga sus ramas en la costa. Viramos al Este con tanta precaución como el correo de Bath solía tener para entrar en la cuadra

El Brig toma suficientemente vela para seguir su camino, pero tan pronto los árboles retenían los vientos a sus velas, estas gradualmente se inclinaban hacia el banco; el canal era demasiado angosto para permitirnos tomar mayor cancha, pero nuestro baqueano animó a la joven un poco y allá siguió nuevamente pasando a una distancia de cien varas..... se me informó que estábamos en el río de Cataití y la costa Este se denomina costa brava debido al oleaje o marejada que se levanta con los vientos del Oeste. Hacia las cuatro p.m. pasamos la boca de un canal llamado el espinillo, que une sus aguas a la de los ríos corrientes y a la de Guagiraró, corriendo debajo de la barranca para juntarse con el Paraná un poco más arriba de Caballacuatí. Continuamos navegando cerca de la costa de estribor con suave brisa hasta las 7 p.m. donde atamos a un árbol a la orilla del agua. Pisé la borda del barco y pasé la borda del barco y pasé a tierra con la misma facilidad que lo hubiera hecho en el Princes Dock de Liverpool. Se juntaron ramas secas prendiendo una fogata festiva. No debo olvidarme de mencionar que cruzamos dejando a babor un ciervo. En el río de San Juan el Señor Torrens me señaló el paraje donde había visto un tigre tirarse al agua llegando al lado opuesto que mide fácilmente una legua. Nuestro contramaestre me informa que cerca del presente puerto hace cinco años un tigre subió a bordo de un barco atado a tierra donde dormía la tripulación y se llevó consigo a un perro.

Jueves 5 de Agosto de 1841.-

Nublado con brisas moderadas. 8 p.m. fuertes lluvias acompañadas por truenos a gran distancia. Navegamos, pasamos la Isla de Lola y otras pequeñas en el medio del canal, timoneando a la Isla de Cambañapá, que en idioma guaraní significa “negro penitente”. Aquí me informan que es costumbre establecida al que pasa por primera vez de pagar una contribución de dos reales españoles, si es blanco, y si es negro y pasa por primera vez ya puede prepararse para recibir azotes. Atento a esto, subí a cubierta, presenté mi contribución en la forma de dos pequeñas monedas de oro de dos pesos cada una al timonel quién pasó el dinero a manos del contramaestre, toda la tripulación coreó ¡viva Cambañapá! Mi sirviente Nolasco asustado de recibir su cuota de azotes, permaneció quieto y alejado.

A las 4 p.m. pasamos el **pueblo de la Esquina**, divisamos a una legua arriba en un pequeño río una pequeña embarcación atada. A la entrada del río, dos hombres en la costa nos observaron con gran curiosidad. La Esquina es pueblo fronterizo de la provincia de Corrientes. Adelantó a cierta importancia, pero sus habitantes lo han abandonado ahora por temor a las incursiones de los entrerrianos. Se me informa que un escuadrón de caballería está estacionado en la vecindad para reconocer los movimientos del enemigo y que la circunstancia de nuestra pasada será inmediatamente comunicada por expreso a las autoridades de Goya y al pueblo de Corrientes. Continuamos arriba con brisa suave, cruzamos con una pequeña embarcación aguas abajo. A las 8 p.m. anclamos en la cancha de Aguarachay.

Viernes 6 de Agosto de 1841.-

Al aclarar, nublado y poco viento, navegamos penetrando en la cancha de Cardillate, alrededor de las 8 vimos dos carros que cruzaban el río a nado hacia un banco de arena como a 1 milla de distancia. Navegamos aguas arriba sobre la costa estribor, pero después de haber tocado fondo en 2 ocasiones nos damos cuenta habíamos equivocado el camino y anclamos. El baqueano fue a sondear y a su regreso de n/m 2 millas cruzó a la otra costa, encontrando en medio del canal sólo 10 pies de agua. En la otra orilla encontramos bastante agua, pasando al costado del Bergantín Perdido, donde un Bergantín se perdió hace muchos años, procedente del Paraguay con destino a Buenos

Aires. Proseguimos por la costa estribor de la cancha del Cordillera timoneando NO hasta m/n las 12 tuvimos que arrastrar en dirección al Norte y no permitiendo el viento esto, anclamos 10/15 varas de un banco, tiramos un cabo de estribor el que arrastrado mantuvo el barco quieto; bajamos a tierra encendiendo varias fogatas con ramas secas. Le dimos permiso a Glady para que tomara un fusil e hiciera un recorrido por el monte; regresó como a la hora repitiendo que un perro se había abalanzado sobre él pero que la escopeta le negó fuego.

Se me informa que allí no es prudente atar cerca de la costa de este lado del río dado que está infectado por indios salvajes del Chaco quienes en ciertas ocasiones han sorprendido y asesinado a toda la tripulación de un barco aparentemente los indios son implacables en su curiosidad por los blancos, no le demostramos nosotros mucho mejor ejemplo, pues a la hora de la mesa hoy el Sr. Torrens estaba deseoso que una partida hiciera su aparición en la orilla para tener placer de hacerle fuego con..... Tal observación hecha por un hombre cuyos sentimientos se me figuran humanitarios, me causó sorpresa, y cuando me aventuré a insinuar que si nosotros profesábamos costumbres civilizadas actuando de semejante manera no deberíamos lamentar de las crueldades cometidas por una raza de salvajes, me respondió que la benevolencia estaba apartada de ellos, que les cortarían el pescuezo a cualquier benefactor sin la más mínima compasión, que deberían ser muertos como animales para evitar que hicieran daño. Esta noche a las 10 y ½ un enorme tigre se acercó al sitio donde habían estado encendidos los fuegos.

Sábado 7 de Agosto de 1841.-

Poco viento, navegamos aguas arriba saliendo de la cancha de Cordillera cuando nos arrastramos en dirección N.O. sobre la costa estribor en el canal llamado El Talar, cruzándonos con una canoa de Goya, hacia la Esquina y nos aproximamos al paso de Quiriquincho, donde anclamos enviando bote y baqueano para sondear el canal. A las 2 p.m. regresó informando que en el paso acostumbrado había agua escasamente suficiente para el pasaje del bote. Volvió a salir y encontró pasada a lo largo de la costa de babor paso que había sido cerrado la última vez. Levamos ancla cruzando por la costa a babor teniendo un banco de arena a estribor. La brisa refresca y, pasamos

entre el chaco y la isla de Quiriquincho, donde anclamos en un hermoso monte del lado del Chaco, enviando un vigía a tierra para tirar el barco. El contramaestre informa que los indios del Chaco frecuentan estas costas para cazar y pescar. Cargamos la escopeta con balas y mandamos a cubierta para la guardia nocturna 6 fusiles cargados.-

Domingo 8 Agosto de 1841.-

Fuerte brisa, tiempo brumoso. Al aclarar el día navegamos pasando por numerosas y pintorescas islas llamadas Pindote, mas arriba denominadas Paté. Al aproximarnos a la entrada del Caraquataí atravesamos un trecho de agua mansa informándoseme que el fondo era rocoso. Tocamos tierra en la entrada del canal del Cuarataí. Vientos muy frescos. Lanzamos anclote a popa para mantener el barco quieto. Baqueano va en el bote con 4 hombres para sondear el canal de Cuarataí. Durante la tarde fuertes brisas y brumoso tiempo, poco después de la puesta del sol regresa el baqueano informando que sólo había 7 pies de agua en el Caraquataí. Leímos sermón de Blair, etc. Fuerte brisa durante la noche. La chalana que había navegado con nosotros desde la bajada llegó hoy anclando en la entrada del Caraquataí.

Lunes 9 de Agosto de 1841.-

Poco después de aclarar el día, el segundo baqueano pasa a sondear el canal de Guayareté que es utilizado en ciertas ocasiones por barcos que ascienden la corriente siendo tortuoso y rápido. Navegamos con fuerte brisa penetrando al canal de Yaguareté. Fuertes brisas, serramos velas a pesar de lo cual se fue contra un remolino de Corrientes. Tiramos ancla de estribor, la cadena inmediatamente se desprendió el eslabón del ancla en 2 brasas teniendo para los grilletes 10 brasas de arrastre. Regresa baqueano informando haber agua suficiente y buscamos el ancla perdida infructuosamente. Debido a la gran marejada navegamos Yaguareté arriba el canal a 3 leguas de distancia forma un circuito hacia el sur donde nos vimos obligados a anclar sobre la costa babor. El Patrón no tenía por qué haber bajado el ancla sin su cabo de guía. Señor Torrens y Jacinto Rolón manifestaron sus deseos de ir mañana en el bote a Goya, deseos que yo apoyo y acepto la invitación para acompañarlos

que Marckalnd declina. Ordeno que el bote esté preparado para mañana temprano. La fuerza de la corriente es de 3 nudos por hora.-

Martes 10 de Agosto de 1841

Brisa moderada. 9 a.m. dejamos el Bergantín y con 3 hombres en el bote , acompañado con el señor Torrens y Jacinto Rolón encontramos difícil abrírnos camino contra la corriente como a una milla arriba en un tupido monte de árboles enormes encontramos macacos que muy filosóficamente disfrutaban de la perspectiva y del aire.- Pasamos por las puntas de los mástiles aún visibles del Bergantín “invencible” que naufragó cargado de madera por haber chocado contra el tronco de un árbol a pesar de los 5 años transcurridos del día de este accidente su quilla permanece aún atada a flote.-Desviamos ahora del canal principal del río; entramos a un riacho a costa estribor que se comunica un poco más arriba evitando así un circuito llamado “ensenada de Guayareté.” Después de mantener a lo largo de la costa durante 10 millas más arriba de la entrada del riacho, pasamos en la costa estribor una extensa cancha que se me informa es la boca de arriba del canal de Caracuataí. Entramos ahora al Gaquamaí y cruzando por su costa estribor, tiramos como ocho millas pasando otra desembocadura del Caracuataí que ha estado cerrada durante años, informándoseme que nuevamente se está abriendo. Poco después estamos a la vista de la Isla de los Pájaros, situada en la entrada de abajo del riacho de Goya, vimos muchos carpinchos y 4 enormes lobos en actitud defensiva, mientras nosotros pasamos Me intereso mucho por la hermosa apariencia de uno de ellos que parecía ser el macho, pues al aproximarse al barco nadaba con su pescuezo y cabeza fuera del agua, por lo menos tres pies sobre la superficie gruñendo ferozmente dando vuelta la cara hacia nosotros al meditar, que tal vez lo atacaríamos pues su cueva estaba a pocas varas del pie de la barranca. Poco después encontramos al viejo compañero “Retch” atado a un árbol sobre la costa del río encontrando aquí al capitán del puerto de “Goya” Sr. Campín quién examinó mis pasaportes y pareció conocer que era en inglés antes que yo se lo entregara.. Señor Torrens tuvo aquí el placer de encontrar a su hijo Baltasar quién nos acompañó hasta Goya; continuando río arriba encontramos una hermosa serpiente enroscada a las ramas de un árbol. Tenía como 3 varas de largo de un hermoso color cobre

que al recibir el reflejo de los rayos solares aparentaba oro pulido. Se me informa que su nombre es “Nacauña” y su mordedura es mortal. Estaba tan profundamente dormida que a pesar de haberle hecho dos disparos a fusil a distancia de muy pocas varas le erré y ni siquiera se movió. Gladin la mató de un escopetazo. Al fin después de una marcha monótona llegamos a la desembocadura del **riacho de Goya** donde encontramos varias embarcaciones prontas para irse a Buenos Aires.

Seguimos agua arriba como 3 millas y a las 8 p.m. desembarcamos en el puerto de López. Caminamos como una milla para llegar a la Villa de Goya donde dormimos en la casa del Sr. Rolón.-

Miércoles 11 de Agosto de 1841.

Esta mañana tuve una satisfacción muy grande al apreciar las costumbres de la gente de este País. Como habíamos tomado de sorpresa a la familia de nuestra posadera, se me puso a dormir en el mismo apartamento de mi joven compañero de viaje Jacinto Rolón. Al levantarnos, mientras nos vestíamos, una esclava se presentó a la puerta y a la manera más amable posible se interesó por la salud de mi joven amigo y, de cómo había pasado la noche, alcanzándonos una bandeja cubierta de un paño de ricos encajes, informándolo que sus señorías las jóvenes damas nos rogaban que aceptáramos estas bagatelas, obras de sus propias manos. Después de retirarse la sierva pude observar el obsequio que consistía de varios artículos de uso personal y necesaire de toilette tejidos y bordados por las jóvenes damas como una ofrenda de bienvenida al regreso de su queridísimo hermano. Tomamos un sustancioso y rico almuerzo servido con la más escrupulosa atención e higiene. Pan casero y te nos fue servido a la manera de Staffordshire. El mantel era nuevo , confeccionado en el país. El de más edad de los Rolón según entiendo fue uno de los primeros pobladores del pueblo de Goya, falleció hace poco tiempo: su viuda y dos hijas aún están de luto y su hijo Jacinto ha regresado ahora de Buenos Aires después de una ausencia de cinco años. A menudo he tenido oportunidad de observar la retentiva que para las fechas poseen las damas, después del desayuno una de las hermanas inquirió el día del mes y al ser informada inmediatamente respondió: “hace hoy cinco años, dos meses y tantos días desde que nos dejaste” añadiendo: “en

diez días más cumplirás 20 años “ dándose vuelta y alegremente abrazando a su hermano. Recibimos ahora un sumario para responder al comandante Sr. Díaz quien nos recibió muy cortésmente indagando informes referentes a Buenos Aires, Entre Ríos y también respecto a mi expedición de lo cual tomó nota de mis contestaciones por escrito. Al regresar de nuestra audicencia tuve el placer de encontrar dos compatriotas, los señores Davidson quienes poseen una Estancia en esta provincia. Se me informa que grandes medidas han sido tomadas desde Montevideo para causar perjuicios contra la expedición y que el Gobierno está fuertemente contra ella. Ella ha sido presentada como de móviles políticos. Estas incomprendiones que me confunden mucho desearía conocer a quienes y con qué objeto has sido inducidos a actuar de semejante manera.

La apariencia general del pueblo de Goya es alegre, observé muchas y prolijas construcciones de ladrillo de mejor apariencia de los que observamos en Paraná, estimo que contiene ahora de dos a tres mil habitantes pero como consecuencia de la proximidad a la provincia de Entre Ríos, muchas familias han abandonado sus residencias trasladándose a Corrientes. El pueblo tiene una floreciente apariencia lo que realmente era hasta las intrigas de guerra por los franceses. A las 3 p.m. partimos aguas abajo llegando al oscurecer a bordo del Palm que encontré anclado en la ensenada habiendo pasado por la vuelta.

Jueves 12 de agosto de 1841.-

Suave brisa, cinco pequeñas embarcaciones que vinieron de Corrientes a Goya, ayer pasaron la vuelta de Guayareté saliendo de la ensenada hacia la entrada del Yaguanaí y atadas a un árbol en la costa estribor entrada Norte al canal Caraguataí al Sur Este.

Viernes 13 de agosto de 1841.-

Diez embarcaciones del río pasaron aguas abajo. Le escribí unas líneas a Tom que fueron llevadas abordo por nuestro contraamaestre. Pescamos un dorado hermoso pescado, 40 pulgadas de largo que pesó 32 libras.-

Sábado 14 de agosto de 1841.-

Izamos velas permaneciendo en el canal Yaguaiñeque que está en dirección Norte NE hasta que llegamos a la entrada de la cancha de Goya. Atamos a un mojón a la costa estribor largando anclote a popa. Puesta del Sol muy nublada con termómetro 74°F. A media noche fuerte vendaval acompañado de lluvia.-

Domingo 15 de agosto de 1841.-

Baqueano padece fuerte resfriado. 8 a.m. navegamos siguiendo E a N sobre la costa estribor de la Cancha de Goya pasando un viejo canal que se me informa es el de Caraguataí, pero está ahora casi seco. A la vista de la Isla de los Pájaros frente a la entrada de abajo del Riacho de Goya. Enviamos el bote con 4 hombres a sondear. Después de aproximarnos a cerca de 3 millas de la Isla de los Pájaros cruzamos a la costa de estribor. Después al pasar la Isla timoneando E y N vimos un canal grande hacia Nor-.Oeste a su entrada que se me informa se llama el Río de San Gerónimo y que desemboca en la entrada de abajo del Yaguareté donde perdimos nuestra ancla. Sucesivamente pasamos el centro y parte de arriba de la desembocadura del Río Goya y arrastrando arriba hacia el Este de las Islas a la Cancha de Santa Lucía por el paso de Soto, nombre de una hacienda en este Punto. Aquí el Río atraviesa la provincia de Corrientes.

Nos mantuvimos por el medio del canal teniendo cuidado de evitar un banco sobre estribor que forma el paso de Guaycurú donde los indios en determinadas estaciones cruzan el río para saquear las estancias y viviendas de la vecindad. Navegamos ahora por la barranca llamada de Rubio también el nombre de una estancia y según se me informa de ciertas explotaciones en tiempos lejanos por nuestro patrón, las barrancas en esta costa son bajas careciendo de monte. Un poco más arriba está la entrada del Riacho de **Santa Lucía**, la costa norte del cual distante seis millas de la boca se encuentra un pueblo de indios del mismo nombre que fue de cierta importancia en tiempos pasados y es hoy una estación de recolección de indios reducidos. Goya le ha sustraído su importancia, tiene una buena Iglesia construida de ladrillos y que está ahora reducida a la condición de pequeños villorrios habitado por indios mansos. Después de pasar Santa Lucía navegando al borde de planas e interrumpidas barrancas se me informó estábamos frente a las barrancas de las Tunas llamadas así por esa especie de cactus que abunda en estos

parajes. El río acá tiene como 2 millas de ancho, corre de norte a sur y las perspectivas son monótonas. La Isla a nuestro estribor cubierta de pasto alto hasta una distancia considerable de la costa y bordeada por arbustos; poco después de la puesta del sol anclamos debajo de la barranca en cinco brazas de agua.-

Lunes 16 de agosto de 1841

Buena brisa y nublado, seguimos navegando al costado debajo de la barranca timoneando N N y E, pasamos el río Chamarro, observamos 2 pequeñas embarcaciones al fin de la barranca. A medida que avanzamos pudimos distinguir sobre la cuchilla una partida de hombres armados que evidentemente habían desembarcado de los barcos citados.

En el propio momento que estábamos frente a ellos el viento calmó. Notamos que nuestra presencia les causó curiosidad. Fervientemente deseamos la brisa que nos lleve fuera de su alcance. Pudimos distinguir hombres a caballo de acá para allá y el reflejo de sus lanzas que brillaban contra el sol en dirección a la altura, de la cuchilla, una gran cantidad de caballos sueltos estaban rodeados y pudimos ver claramente como cada hombre elegía uno para andar.

El movimiento de la partida, el relincho de los caballos constituyó una escena animada que en cualquier otra oportunidad la hubiéramos disfrutado, pero como nuestra bandera no estaba bien reputada en esta provincia prefería muy mucho no encontrarme al alcance de fuerzas militares particularmente porque están en preparativos para la invasión de Entre Ríos.-

El viento calmó casi por completo permitiéndonos sólo manejar el timón estando casi estacionario. Jorge sube a la cabeza del mástil informando que ve cierto número de hombres y caballos y dos piezas de bronce de artillería de campaña. De pronto aparece un grupo de oficiales a caballo que aproximan bruscamente a la orilla de la barranca, uno que aparentaba ser el jefe con bastante animación nos apunta con el telescopio permaneciendo en esta actitud de reconocimiento por varios minutos. Tiene lugar entre la partida cierta conversación cuando se aproximan algunos lanceros que bajan de sus cabalgaduras, caballos muy lindos. Por cierto que son entregados a la tropa para su cuidado. El eco de una potente voz de la barranca ordenó que nuestro

bote fuera a tierra a cuya intimación debo complacer ordenando bajar el bote y tripularlo invitando al patrón que se dirigiera a la partida, invitación que declinó manifestando que creía fuera mejor que fuera yo y al subir el bote fuera izada la insignia y la bandera inglesa en la proa. Me dirigí a tierra. Cuando abandoné el barco de la partida en la cuchilla se me señaló el punto donde debía dirigirme y descendiendo de la cuchilla, esperándonos en la orilla del agua. Al saltar del bote a la playa fui saludado con cordialidad interrogado que era sobre el bergantín, de dónde procedía y para dónde se dirigía y, después de responder me permití indagar a quién tenía el honor de dirigirme, informándome que delante del General Don Angel Núñez en su marcha de Corrientes para incorporarse al ejército. Me hizo algunas preguntas relativas a nuestro viaje y sobre las noticias de Buenos Aires y Entre Ríos, rogándome lo excusara por el trastorno que me había ocasionado y deseándonos el mejor éxito, saludó reverentemente, montó a caballo y salió al galope. Subí de nuevo al bote y me dirigí al barco sintiéndome tan aliviado como el viejo Isaac de York pudo haber estado al retirarse de la presencia de From y de Beauf sin haberle formulado reproche alguno sobre su tribunal, por lo que me considero muy amable y correctamente tratado, honrosamente, en fin ya que pasó, me alegro haya sucedido pero no me gusta mucho ser asustado, no va con mi temperamento y es realmente desagradable. Subí al barco y seguimos nuestro curso hasta el oscurecer donde anclamos en la “Quebrada de Tiropay” justamente a la entrada de las **Islas de Bella Vista**. Fuerte corriente, velocidad 4 nudos.-

Martes 17 de agosto de 1841

Brisa muy suave. Un Bergantín pasó aguas abajo, de Corrientes a Buenos Aires. Navegamos tratando de seguir hacia el canal entre las islas de Bella Vista, pero encontramos que no podíamos timonear por la corriente, al oscurecer anclamos en nuestra vieja cancha. 3 p.m.- Mandamos al bote a tierra a la Chacra de Torapay en procura de carne 5 p.m. regresé al bote sin carne, pero con gallinas, huevos tomates y naranjas.-

Miércoles 18 de agosto de 1841.-

Permanecemos anclados todo el día. Mandamos la lancha a una Estancia en procura de carne, quién regresó a la tarde con una res entera. A las 5 P.m. pasó una canoa aguas abajo en dirección a Goya para hacerse cargo del equipaje del Sr. Rolón.-

Jueves 19 de agosto de 1841.-

Brisas livianas y calmas. A las 5 p.m. navegamos timoneando hacia el O.N.O. Como a 2 millas de la entrada del canal entre las islas tocamos tierra dos veces sobre el banco de estribor zafando con las velas.....y anclamos en 6 brazas de agua.-

Viernes 20 de agosto de 1841.-

Calma absoluta. Termómetro 80°F. El bote fue a cargar leña a la costa Casi oscuridad. Bolsa de correspondencia conteniendo diarios de Buenos Aires, con 2.....

Sábado 21 de agosto de 1841.-

Fuerte rocío. Brisa suave, a las 9 a.m. se levantó viento Sur Oeste. Navegamos pasando por los canales entre dos islas, en la entrada de abajo tuvimos que anclar timoneando al Noroeste como a 2 millas donde circundamos punto en la costa estribor siguiendo por una extensa profundidad teniendo a estribor la costa por casi 2 millas más donde efectuamos la travesía para la costa Oeste para luego entrar en el riachuelo en dirección Noroeste por tres millas más hasta que estuvimos frente a las Barrancas de Bella Vista y saladero Ysase a 5 millas de distancia Este y Norte. Baqueano va con 4 hombres en el bote a sondear el canal regresando para informar que en el Paso no encuentra más que 2 pies de agua y que en el Riachuelo que atraviesa la isla encuentra 8 pies. Inmediatamente salté al bote y partí río arriba para Corrientes 105 millas. Dejamos el barco a las 4 p.m. con viento fresco siguiendo sobre la costa babor hasta que hubimos pasado la boca del Riachuelo, los bancos y las islas frente al paso de Bella Vista, el viento sopló muy fresco del Sur golpeando contra la corriente que estaba convertida en mar a tal extremo que nos hizo temer que al bote pudiera zozobrar. Continuamos durante toda la noche y el viento empezó a moderarse y tuve un gran gusto de

ver aparecer el lucero..... Al aclarar el día nos encontramos en una cancha entre las islas denominada Pachicami y rápidamente nos sumergimos entre el canal principal como a una legua arriba de empedrado un poco mas debajo de la puerta de la Merced sobre la costa de la Provincia de Corrientes.-

Domingo 22 de agosto de 1841.-

Continuamos aguas arriba sobre la costa a babor, teniendo la vista en la punta opuesta, las Barrancas de Corrientes, como a la 1 p.m. pasamos las Barrancas del Sombrero enfrentando la Isla del Cabral que corre por un riacho que nos permite tener a la vista la punta de Corrientes y a las 3 p.m. pasamos de un punto rocoso a una pequeña ensenada desembarcando a las 4 en una pequeña ensenada formada por un punto rocoso sobre el que descansa una batería y un poco más afuera la oficina del Capitán de Puertos. Mi desembarco en la **Ciudad de 7 Corrientes** no fue ciertamente bajo los más favorables auspicios estando el país en guerra con Buenos Aires bajo cuya bandera navega el Palm. Me presenté a la oficina de la capitanía de puertos y fui detenido allí por más de 1 hora y $\frac{1}{2}$ pues estaba ausente el Teniente. No obstante al fin hizo su aparición, tomó a su cargo los papeles del barco, mis pasaportes y cartas, conduciéndome hacia la casa del delegado gobernador Don Manuel Antonio Ferré, quien nos recibió con considerable cortesía. Hacia la tarde esperé al **Gobernador Don Pedro Ferré** y le presenté una carta de presentación de uno de mis amigos en Buenos Aires, me encuentro que nuestra expedición ha creado una gran sensación en la Provincia de Corrientes, habiéndose recibido cartas de Montevideo observando que nuestra venida tenía contacto con una misión política Gobierno de Buenos Aires. Un expreso de Montevideo anunció el día de nuestra partida de b. Aires. Se me informa que han sido impartidas órdenes a todos los comandantes de la costa que no se nos permite desembarcar ni mantener comunicación con los habitantes. Muchos suponen que el barco será hecho presa de guerra pues navega bajo la bandera Argentina y me dicen que el propio Gobernador ha manifestado su opinión que tiene perfecto derecho de condenar el barco de acuerdo con las leyes que corresponden. Me tomé la oportunidad para observar a su excelencia que padecía de un error a este respecto que no obstante la Provincia de Corrientes ser una parte de la Confederación

Argentina era nación independiente y soberana en toda la extensión de la palabra, mucho menos ni habiendo sido la separación de Corrientes reconocida por poder alguno hasta donde yo pueda saber y exprese mi conocimiento que el gobierno británico, no aceptaría sus derechos de beligerancia cuando fueran ejercidos contra propiedades británicas bajo la protección de la bandera Argentina. Sir Torrens me invitó a que hiciera de su casa mi hogar y pasamos la noche bajo su techo.,-

Lunes 23 de agosto de 1841.-

Corrientes en idioma guaraní se llama Taraqui, que significa lagarto. Me mandó llamar el Gobernador para informarme que había impartido órdenes a los capitanes de 2 goletas que fueran al bergantín para ayudar a prender las luces con el fin que pudieran continuar río arriba. Acepté pagar a cada barco cien pesos por los servicios prestados. Esta mañana a las 11 a.m. el pacto efectuado entre Corrientes y Paraguay fue publicado en bando público. Le escribí unas **líneas a mi hermano Jaime** en Montevideo acompañándole copia del tratado que esta mañana publicó el diario semanal llamado Semanal Correntino.-

Martes 24 de agosto de 1841.-

Acudí al gobernador a informarlo que estaba pronto para ir al barco y le pregunté si consideraba propio izar la bandera Argentina, cuando el barco arribara al puerto. Me respondió: “claro que si, es nuestra bandera, nuestra guerra no es contra ella sino contra el gobierno”.- A las 2 p.m. me embarqué en una goleta perteneciente a Solís, acompañado con Don Baltasar Torrens, dejando 2 hombres detrás para seguir el otro barco. Hacia media noche anclamos en la Isla cerca de la boca norte del riachuelo de Bella Vista a cuyo punto la goleta debía conducir una encomienda de almacenes del Gobierno. Tuve el gusto de conocer al coronel Don Faustino Velazco en su marcha para incorporarse al ejército del General Paz.-

Miércoles 25 de agosto de 1841.-

Dejamos la goleta a la 1 a.m. y nos embarcamos con Don Baltasar Torrens en nuestro bote, siguiendo aguas abajo para subir a bordo del Palm. A las 2 a.m. la luna declinaba lo que nos causó cierta dificultad para encontrar nuestro camino, llegamos al paraje donde habíamos anclado el bergantín, pero no encontramos barco alguno. Atamos el bote a las ramas de un sauce caído y que salían del agua a pocas varas de la costa y, esperamos la llegada del día. Esto no me agradó mucho pues teníamos en el bote media res de vacuno que podría quizás atraer a algún tigre hacia nosotros. Esta costa está además infectada de indios. Al aclarar descubrimos el bergantín en la costa de enfrente, yendo a bordo encontramos había cambiado de posadero por otro más abrigado.

Jueves 26 de agosto de 1841.-

Fuertes brisas fuimos a la isla a nuestro estribor pero encontrando pisadas de tigres nos mantuvimos a lo largo del banco de arena que de ella se separa.- Una lancha de Bella Vista llega a bordo con una carta de mi nueva relación Coronel Velazco con una damajuana vacía solicitándome se la llenara de vino como así mismo un poco de galleta y vinagre y, que perdonara la franqueza de un soldado . Fue complacido con gusto su pedido. Me informan que un hombre fue muerto hace dos meses por un tigre en la isla opuesta y que al poco tiempo toda la tripulación de un bote por el mismo animal.-

Viernes 27 de agosto de 1841.-

Después del desayuno mandamos la lancha con 5 hombres para ayudar a traer la goleta de Bella Vista al costado del bergantín,; fuertes brisas todo el día. Una canoa con obra giros --como se les llama a los montaraces en Corrientes – pasaron río arriba. La goleta Argos de Corrientes llegó a nuestro costado anclando cerca de la costa. Nuestra tripulación regresó a bordo.-

Sábado 28 de agosto de 1841.-

A la salida del sol bajamos a la bodega del Argos para reparar los perjuicios que se le ocasionaron a la salida de Corrientes.- 8 a.m. Arrastramos el Argos a nuestro costado y trasbordamos lo siguiente: 21 pipas, 5/4 de vino tinto, 130 s/de sal gruesa, , 12 cascos de azúcar, 1 barril de aceitunas, 1 cajón de

chocolate, 1 cajón de utensillos de barro, 1 frasco de trementina, 2 C m de pintura, 1 s/alambre, 3 s/ arroz, 4 s/azúcar, 2 cn Vinos, 1 Cn de Crema de tártaro, ,5 rollos de Tabaco, . 3 p.m la goleta Jasm Pepita vino a nuestro costado, procedente de corrientes. A la puesta del sol, la goleta Argos, zafó para Corrientes, llevando a su bordo al sirviente del Sr. Torrens.

Domingo 29 de agosto de 1841.-

Trasbordamos al Jasm Pepita lo siguiente: 209 s/sal, 7/2 de vino, 8/4 de vino tinto, 8/4 con 8 s/arroz, 4 cm de hierro, 1 canasto con utensillos de barro, un baúl con ropa y 1 colchón. 4 p.m. la goleta Jasm Pepita zarpó para Corrientes con Don Baltasar Torrens como pasajero.- 5 p.m. vinimos a tierra con Markland y quemamos un paquete de (libros) del gobierno de Buenos Aires. Leímos sermón de Blair sobre la Influencia de la religión en la adversidad Psam 2 M cap. 5 v.-

Lunes 30 de agosto de 1841

Un tumor peligroso debajo del brazo de Jorge. Le aplicamos fomentos de agua de arroz. Permanecimos todo el día anclados, barco cala 7 pies de agua.

Martes 31 de agosto de 1841.-

A la salida del sol navegamos aguas arriba hasta el riacho de Bella Vista y luego de una distancia de ½ milla arribamos . Fui con el baqueano a sondear el paso y sus proximidades. Encontramos en algunas partes 7 pies escasos de agua.-

Miércoles 1º de setiembre de 1841.-

A la salida del sol navegamos pasando la desembocadura del riacho, manteniendo 50 yardas de distancia de la costa de estribor, hasta enfrentar la entrada del paso, donde arrastramos por la costa para hacer la travesía tocando fondo en 6 y ½ pies de agua.- Bajamos ayudados con el anclote intentando atravesar un poco más arriba con éxito. Arrastrando por encima del banco para entrar en ocho a nueve pies de agua dirigiéndonos a la entrada de arriba que está ubicada entre dos bancos secos teniendo un canal de 150 varas de ancho de costa a costa y por 2 veces tocamos tierra al pasar, la

primera zafamos por el cañonazo, pero la segunda nos tiró casi a tierra donde desembarcamos a una lancha de carga para aligerar el barco lanzando el anclote a proa; corriente arriba durante toda la noche.-

Jueves 2 de setiembre de 1841.-

Desembarcamos 4 cargas de lancha para aligerar el barco arrastrándolo y navegamos, pero desafortunadamente la corriente la tiró sobre la costa en no más de 5 pies de agua en el lado de estribor, nuestra ancla estaba a pique, en consecuencia, de poca utilidad, bajamos anclote corriente arriba y arrastramos. Durante la noche el barco continuó golpeando contra la barranca. hicimos el toque e izamos la vela de mástil mayor.-

Viernes 3 de setiembre de 1841.-

En la mañana, encontramos que la corriente se había profundizado; colocamos velas atrás y zafamos aguas arriba pudiendo atravesar el resto del paso, anclando a pocos cientos de varas arriba de la entrada del paso cerca de la costa estribor. Cargamos la mercadería que había sido bajada para aligerar el barco la que estibamos en los claros producidos. Se apartó un casco de vino para consumo de la tripulación.-

Sábado 4 de setiembre de 1841.-

Brisas moderadas y tiempo bueno. A la salida del sol navegamos saliendo de la entrada principal del paso de Bella Vista, continuando nuestro curso en dirección Norte por un magnifico canal, bordeando en ambos lados con islas cubiertas de monte; pasamos el canal en nuestra costa estribor que conduce hacia Bella Vista. Aquí cruzamos una extensa cancha a la que desembocan 3 riachos, denominada la travesía de las 3 Bocas. Penetramos cuidadosamente en el centro del canal denominado canal del medio (el de la izquierda es nombrado Ibirapitá o madera colorada) El canal del medio, pronto nos condujo a un espacioso arroyo llamado Tucurachuí (pequeña langosta) dirigiéndonos al norte pasando las islas del Laurití y anclando a la entrada del riachuelo del Natiú o arroyo mosquito, teniendo el sur la Isla de Flores y al Sur Este la Isla del Gato. El canal aquí toma dirección Este, hacia el riacho del Chambolar.-

Domingo 5 de setiembre de 1841.-

El termómetro al anochecer marca 85°F. Fui acompañado de Marckland, Gradin y mi sirviente Pedro como a 5 millas arriba río Natiú que nace en el chaco paralelo 27. latitud Sur. Entramos al canal que no debemos entrar como parte del Río, sino un pequeño afluente que lo bordea a su derecha por la tierra firme del chaco formado por una Isla para afluir nuevamente al Paraná más abajo. Se me informa que el Natiú es confundido con esta corriente donde toma su nombre. Lo encontramos muy tortuoso en su cause corriendo dirección S.O.S., S.S.:E. S.O y O.S.O poblado totalmente sus orillas de algarrobos, espinillos, laureles y sauces- Gran cantidad de aves salvajes se encuentran acá como ser: pava de monte, torcazas, pavos reales, palomas, halcones, caranchos, etc. etc que pasan cerca de la orilla derecha; nos vimos inducidos a aproximarnos al paraje en el deseo de cazar un pequeño carpincho que sentado a la orilla al vernos se tiró al agua, pero observamos una serpiente enroscada en el hueco de un árbol que matamos y medía seis pies de largo, subiéndola abordo donde nos informaron era de una clase muy venenosa. Vimos varios fogones entre el monte, probables campamentos de indios y al aproximarnos a una cañada que comunica con un lago en el medio de la isla sobre la izquierda observamos gran número de caimanes sobre la orilla arrastrándose. Le hicimos fuego a varios y eligiendo el más grande después de 8 o 10 balazos lo matamos subiéndolo abordo, teniendo más de nueve pies de largo. Millones y millones de jejenes nos molestaron muchísimo, siendo notoria la ausencia de mosquitos debido a la gran seca pues como los pantanos están secos no han germinado. El arroyo que exploramos mide como 80 varas de ancho y forma uno de los más hermosos paisajes que uno puede imaginarse de la selva virgen ofreciendo cada recodo del río una nueva e interesante perspectiva.-

Lunes 6 de setiembre de 1841.-

Tiempo malo, nublado y húmedo. Termómetro al oscurecer 35°F-- 9 a.m se nos puso de costado la lancha Luisa enviada de acuerdo con una carta del Señor Torrens, el equipaje de Don Jacinto Rolón, tres fardos dos baúles, un colchón, dos piezas de tela estampada y un paquete de medias de seda. En la

tarde visitamos nuevamente el Natiú con el baqueano y contra maestre quién mató una pava de monte. Vimos un casal de Nacurutúes (lechuza con cuernos). Esta noche divisamos una enorme fogata en el chaco que calculamos distante diez y ocho millas. Estas fogatas son muy frecuentes y visibles de noche en todas direcciones, a grandes trechos de terrenos se le prende fuego constantemente por los indios, algunas veces accidentalmente y otras por formarse grutas en la impenetrable vegetación.-

Martes 7 de setiembre de 1841.-

4 a.m. el viento dio vuelta; después de una noche movida (salada), navegamos pasando la Isla del Tabaco sobre nuestro babor, dejando la Cancha del Chingolar y haciendo la travesía, entramos al río chico, divisando en tierra firme y empedrada una pequeña Villa llamada del Señor, hallada a nuestro este. La barranca se llama aquí "El Canario".-Pasamos ahora por el riachucaní saliendo de la isla hacia una noble corriente. Debajo de la barranca principal de Corrientes se ve la Puerta de la Merced, ubicada en dirección nornoreste como a 2 leguas arriba del riacho y del empedrado. El paso de la isla a la corriente es agreste, intrincado, donde sólo encontramos 8 pies de agua y errando el canal nos colocamos cerca de la costa principal de Corrientes y anclamos. Hacia el oscurecer, mientras manejábamos el ancla para dar vuelta la proa del barco, éste choco contra un tronco en ocho pies de agua y, por tanto lo hicimos zafar y anclar debidamente. Tiempo amenazador, colocamos un centinela a proa para impedir que el barco fuera sobre su ancla.

Miércoles 8 de setiembre de 1841.-

Al aclarar el día navegamos hacia la costa oeste de la isla, frente al paso entre las barrancas que corren a ambos lados del río y manteniéndonos en el medio del canal, pasando la **Punta de** la Merced y la Del Sombrero, un poco mas arriba está la desembocadura del arroyo de Pegujó. En el lado del Chaco frente de la punta de la Merced también observé un riacho.-

Después de pasar la Punta del sombrero arrastramos el barco sobre la costa estribor pasando muy próximo a un peñón y a lo largo de una playa cubierta con brotes de sauce, teniendo a nuestra izquierda una pequeña isla que no he podido saber si se está levantando sobre el río o si la corriente la está

haciendo desaparecer de esta posición. Justamente debajo de la Isla de Cabral existe un canal hasta Corrientes navegable para pequeños barcos. Cruzamos otra vez el río hasta el chaco, dejando la Isla de Cabral a nuestra derecha y viendo del lado del chaco un grupo de indios, conduciendo en sus hombros una canoa. Después de navegar como seis millas del punto Sud de la Isla de Cabral, entramos en el riacho de la Palomera que afluye a una espaciosa cancha frente a la barranca de la Ciudad de Corrientes donde anclamos a las 2 p.m. bien cerca de la punta y batería de San Sebastián en diez brazas de agua; bajamos dos cadenas a proa, moviendo el barco como 15 varas de la playa; la correntada es muy fuerte en la punta de San Sebastián. La ciudad de San Juan Dobera de las 7 Corrientes alzase en una planicie elevada como a 30 pies sobre el punto más alto del Paraná, estando sus bordes resguardados por 7 puntos rocosos que impiden que la Corriente erosione las barrancas . Tiene 8 mil habitantes , 5 iglesias: San Domingo, San Francisco, La Merced, La Matriz , y La Cruz de los Milagros; esta última ubicada en los suburbios de la ciudad y contiene una luz natural encontrada en la vecindad bajo cuya sombra los primeros descubridores derrotaron a 6 mil indios, siendo ellos los españoles un número de 30. Los indios intentaron prenderle fuego a la ciudad pero ella resistió todos sus efectos; una columna puede ser vista a una milla y media de la ciudad que indica el punto donde este milagroso árbol estuvo ubicado.

Se dice que éste árbol es de una madera que no se encuentra en estas regiones. 3 p.m. Capitán del Puerto paga la visita llevándose manifiesto y guías. Nuestro joven amigo Pedro Cabral nos deja. Fui a tierra, visité al delegado gobernador, la familia del Señor Torrens y las señoritas de Cabral. Se me informa que no hay agua suficiente para que prosigamos a nuestro destino. El cause del río está lleno de rocas y el navegar se hace peligroso.

Jueves 9 de setiembre de 1841.-

Nos informan que nos esperan en el Paraguay y que nos harán una muy amable recepción. Muy fastidiados por las impertinentes preguntas respecto a nuestra misión y a las observaciones sobre nuestros éxitos. Varias gestiones me son formuladas para inducirme a desembarcar aquí el cargamento.-

Viernes 10 de setiembre de 1841.-

Se me informa que si accedo a bajar el cargamento aquí se me cobrará el 8 por ciento pero si desembarco el vino para aligerar el barco el 25 por % del vino y el 12% de sal. Aún fastidiado por ciertas visitas que molestan,-

Sábado 11 de setiembre de 1841.-

Ofrecimientos han sido hechos a mi tripulación por la goleta Luisa María.-
Desembarcamos 4 sacos de arroz y 5 barriles de Vermichellis.-

Domingo 12 de setiembre de 1841.-

Permanecí a bordo hasta las ocho y cuarto p.m. visitando a las señoritas de Torrens y Cabral.-

Lunes 13 de setiembre de 1841.-

Desembarcamos 40 sacos de sal, 5 pipas de vino, 5 cuñetes más dos medias pipas de vino, un medio casco y 12 frascos de aceite.-

Nuevas insinuaciones para bajar un cargamento aquí también.

De un agente llamado Sr. José F. Santos adquirí una canoa por \$ 26.

Martes 14 de setiembre de 1841.

Cierto número de indios ejuaiceros cruzaron del Chaco. Tengo malos datos del estado del río.

Me manda llamar el Gobernador quien desea desembarque mis armas y pólvoras rehusó pero me siento obligado a dejarle hierro y acero: 30 arrobas y 14 libras de hierro, así como 4 arrobas y 16 libras de acero.-

Miércoles 15 de setiembre de 1841.

Contraté un baqueano Francisco Vallejo para llevar el barco al Paraguay y traerlo de vuelta por 35 pesos más doce pesos por mes durante su estadía allí. Estoy perplejo con las opiniones que oigo sobre el estado del río, a tal extremo que resuelvo ir en persona en la canoa a sondear el canal. A tal efecto solicité y obtuve el permiso del delegado del gobierno.

Jueves 16 de setiembre de 1841.

4 a.m. salí en la canoa con cuatro hombres y el baqueano Vallejo hacia arriba E.N.E. cerca y debajo del punto y batería de San Pedro.

Pasamos dos goletas nuevas (en los dichos una de las cuales se construye para el actual Gobernador Don Pedro Ferrá).

Hacia la salida del sol, penetramos a un canal entre la Isla de Mesa y tierra firme encontrando una corriente vertiginosa. El agua sobre la costa de Corrientes es hermosamente clara; baja del Paraná, la que está del lado del Chaco viene del río Paraguay y del río Bermejo, la del río Colorado está sucia. Ambas corrientes fluyen separadamente hasta la confluencia de las dos aguas que tiene lugar debajo de las puntas de la Merced, en la Isla enfrentando Bella Vista.

Después de pasar la isla de Mesa percibimos sobre el agua un grupo de rocas, un poco más afuera que el punto NE de la Isla, cerca de la costa vimos dos caballos juntos atados por el pescuezo, uno de los cuales estaba muerto y muy hinchado, al lado estaba el compañero, muy débil pero con vida. Corté el lazo que los aproximaba y eché el animal vivo a tierra, estaba que apenas podía moverse.

Desembarcamos en la playa a la altura de la chacra del Gobernador Ferré a las 9 a.m. haciendo fuego para hacer un asado de almuerzo. Continuamos nuestro avance río arriba y cuando la naturaleza de la costa lo permitía trabamos la canoa con una piola. A las 11 a.m. pasamos la ensenada Guacaras y a las dos estábamos frente a la entrada del río Paraguay. Rondamos el canal que conduce a la entrada, encontrando de 12 a 14 pies de agua y las puntas de roca estaban fuera del canal. Seguimos y pasamos una pequeña isla ubicada debajo de la entrada donde desembarcamos en una playa que forma la punta de la tierra o extremo sur del Paraguay. No vimos seña alguna de habitantes con excepción de las fogatas de los indios del lado del Chaco.

El río corre a su entrada en dirección norte y como a media milla arriba forma un recodo (meandro), norte noroeste y proseguimos por 6 u 8 millas teniendo la costa del río Paraguay a nuestra derecha y la isla de Atajo sobre la izquierda. Ambas costas bien cubiertas de montes. Hacia la puesta del sol llevamos la canoa hasta la entrada de arriba del canal del Atajo que separa la isla del Chaco y percibimos una guardia en la orilla opuesta hacia donde nos

dirigimos. Encontramos un piquete de ocho hombres bajo el comando de un sargento a quién hicimos conocer nuestro objetivo, quién nos respondió que podíamos permanecer allí durante la noche y que a la mañana comunicaría informes de nuestro arribo al alférez del Distrito.

Aquí pues me encuentro pisando territorio del Paraguay en la guardia denominada Las Tres Bocas.

Nuestro recién conocido estaba algo “sospechoso de nosotros” pero entre ellos parecían muy alegres y felices charlando y riéndose sin interrupción alrededor del fuego.

Esta estación de guardia está situada sobre una colina como a 20 pies sobre la actual superficie de la corriente y está protegida por un muro de 20 pies de largo por 20 de fondo abierta hacia el río.

Cerca del centro del área cerrada existe una enramada techada sostenida sobre postes firmes donde colgaban las hamacas de la pequeña guarnición. Tuve realmente placer en ver la unión que prevalecía entre ellos y ver también lo bien que empleaban su tiempo, pues después de los trastornos ocasionados por nuestra llegada se sentaron alrededor del fuego, unos hilando algodón y otros tejiendo sombreros de paja , mientras sus gestos animados se referían a los guaicurúes y yagaretés. Juzgué estuvieran hablando de muerte sobre los indios del Chaco y tigres. Se nos permitió preparar nuestra pequeña cena dentro de la empalizada y me tendieron un cuero de vacuno para que yo descansara. Dormí profundamente debajo de un cielo sin nubes hasta que a medianoche con el ladrido de los perros me incorporé encontrando dos centinelas aún alrededor del fuego conversando y tejiendo, quienes me pidieron me quedara quieto pues no era más que un tigre que andaba a nuestra vecindad.

Viernes 17 de setiembre de 1841.

La aurora refleja hermosamente sus albores sobre la oscura corriente que nos rodeaba. En la orilla opuesta, las aguas que fluyen por el canal del atajo se separan aquí de la corriente, la costa del Chaco diseminada con nobles árboles aquí y allá, así es como encontramos la elevada Pindó y la Yatay (Palmeras) que alzan airosamente sus cabezas sobre los demás como centinelas de la selva. Allá en el centro alzase el oscuro follaje del laurel con

sus anchas y extendidas ramas que ofrecen buen resguardo a los habitantes de la selva, mas allá balanceando sus flores rosadas en honesta pasividad flanqueando por una enramada de sauce verde erguido sobre el resto, su sublime tronco coronado con su cúspide alzase el ñandú bay, sólida y amable madera es tan apreciada en la construcción de balsas. El ibirá pita o madera colorada, el algarrobo semejante en sus ramas al roble utilizado para carpintería. El capiguá utilizado para bujes y el elevado y tortuoso curupay cuya corteza es muy apreciada para teñir.

A medida que avanzó el día, la naturaleza majestuosa despertaba. El águila abría sus enormes alas entre la ramas preparándose para el vuelo. El hambriento halcón emprende su vuelo de observación rápidamente en procura de su presa, los cacareo de la pava de monte a medida que el sol se levanta una tribu de carujás sentada tranquilamente sobre las ramas dieron comienzo a sus gritos en coro.

Nuestro sargento era un joven y elegante paraguayo en cuya complexión oscura resaltaba su hermosa dentadura blanca y su agradable sonrisa a medida que se prepararon para cumplir su misión a las oficinas centrales con 6 de sus hombres, se proveyeron de remos descendiendo a la canoa. Se ubicó en su sitio guiándola , mientras los otros también parados sumergían sus remos aguas abajo. Pronto estuvieron fuera de nuestra vista dejándonos con dos de la guarnición quienes se ocuparon de preparar el almuerzo para regreso de sus compañeros. Efectué un pequeño recorrido de los cuarteles, encantado con la perspectiva que ofrece el monte. Nuestro bien amigo, el sargento, regresó en más o menos 2 horas manifestándonos que podíamos sondear el canal que creía no encontraríamos en el atajo, previniéndonos tener cuidado de los indios que habían sido vistos en la costa. Encontramos agua en el camino (thou) camisa, pero el alférez, dijo están ustedes facilitados para hacer lo que crean más conveniente. En consecuencia resolví regresar al barco aguas abajo del canal principal hasta la boca del Paraguay y sondeando el canal desde allí hasta Corrientes. Nos despedimos de nuestras nuevas amistades encontrando agua suficiente en nuestra bajada para el barco.- Subimos abordo a las 4 p.m..-

Sábado 18 de setiembre de 1841

Zarpando nuestra amarrazón levamos ancla y navegamos sobre la costa de Corrientes hasta un poco más arriba de la batería de San Pedro donde nos dirigimos al punto oeste de la Isla del medio pasándola a una distancia de un cuarto de milla en diez o doce pies de agua. Al entrar a la boca de abajo del canal de atajo cruzamos a la Isla manteniendo de la costa a distancia del cable hasta que entramos al canal entre dos barrancas que corren a la orilla del río, arrastrando en procura del punto rocoso en tierra firma de Corrientes dos millas arriba de la Isla de Mesa, el canal corre ahora en dirección noreste, pasamos rápido por la ensenada de Guaricurú entrando a las 2 p.m. en el río Paraguay y a las 5 atamos a la costa próximo a la estación de las Tres Bocas enfrente de la entrada de arriba del atajo, al entrar al río nuestra posición es Norte, Nor Oeste encontrando en su desembocadura de diez a doce pies de agua permanecemos en medio del canal en mas o menos diez brazas.

Nuestros viejos guardias se mostraron sorprendidos de vernos regresar tan pronto deseándonos bienvenida enseñándonos algunos de sus trabajos manuales como ser hilados de algodón, hamacas de cuero y otras cosas.

Domingo 19 de setiembre de 1841.

Nuestra guardia fue relevada, el alférez subió abordo manifestándonos deseos de que nos presentáramos a la guardia de la Patria sobre el Paraná como a 2 leguas arriba de la entrada del río Paraguay.- Rogamos para esperar a que el viento nos abatiera. A las 4 p.m zarpamos hacia la entrada del río anclando en la costa izquierda donde anclamos por la noche. Pasamos la desembocadura de una pequeña cañada, en cuyo interior se forma un lago que se orienta hacia el campamento del señor alférez. Preparé mis despachos y pasaportes y le envié una comunicación de gobierno donde solicito que me tuvieran todo pronto para proseguir a la guardia de la Patria mañana temprano. Todos abordo más bien abatidos temiendo que el bergantín no sea admitido.-

Lunes 20 de setiembre de 1841

Embarcamos en la canoa con 2 marineros y un baqueano acompañado por Baltasar Torrens siguiendo la desembocadura del río Paraguay y, remamos Paraná arriba cerca de la costa ubicada ésta S O. A la distancia de dos leguas

avistamos la Isla de Cariyá y no sabiendo donde estaba situada la guardia de la Patria seguimos remando fuera de la Isla y desembarcamos en una playa del lado de la tierra firme; arriba de su punto más al norte y más alto no pudimos divisar rastro alguno de habitantes , únicamente manadas de yeguarizos que bajaban a la orilla del agua. Sobre nuestra derecha vimos la desembocadura de un pequeño riacho bordeado por un tupido monte en su costa derecha sobre la que vamos en procura de la guardia.

Después de haber andado unas dos millas en esta dirección vimos las pisadas de un tigre a lo largo de la costa, entrando al monte caminando tierra adentro hasta encontrar una cañada cubierta de pasto largo, bordeada de monte. Divisamos a la distancia, un techo de paja que se me figura una estancia y temiendo alamar a sus moradores por tener que proceder hacia ellos, lo mandé a Torrens con el baqueano a indagar por la estación de guardia y, permanecí escondido con los hombres, en el pasto alto.

El día era hermosísimo con un aire fresco impregnado con las hierbas aromáticas. La visión a nuestro alrededor era estupenda y realmente hubiera disfrutado de ella a no ser por la duda que me asaltaba respecto a nuestra admisión. Nuestros exploradores regresaron con la noticia de que la supuesta estancia era la guardia de Sayas, fueron muy bien recibidos ofreciéndoles cabalgaduras para su regreso. La estación Guardia de la Patria se nos indicó más abajo. Emprendimos nuestro regreso a la canoa y remamos para descender el río sobre la Isla cerca de la Isla de Camajá, percibimos la torre (mirador) de la estación pasando entre los árboles nuevamente desembarcamos viendo a dos hombres a caballo que venían hacia nosotros quienes resultaron ser el alférez y sargento de la estación.- Nos dieron una jovial bienvenida, el sargento , un tipo alto y de buen humor se sacó el sombrero y a cada uno de nosotros obsequió con un ramillete de hierbas aromáticas que denominó el perfume paraguayo. Algunos hombre a pie se aproximaron y el alférez inquirió si yo tenía algún despacho oficial. Cuando le respondí que “sí” inmediatamente mandó un mensajero en busca del posta y 2 maestros de posta y 2 postillones invitados a caminar hasta la guardia como un cuarto de milla tierra adentro.-

Llegamos a una pequeña cañada en la que había varias canoas, una de las cuales fue atravesada para que nos sirviera de puente . Observé que estaba

escrupulosamente limpia lo que me causó una favorable opinión de las personas entre quienes me encontraba. Del otro lado de la cañada por un suave ascenso llegamos a la Guardia, sobre la cuchilla, un cerco cuadrangular de 100 varas de frente por 80 de fondo. Cada flanco resguardado por un espacioso mirador cuadrado, el cerco estaba construido de bloques de madera de doce pulgadas cuadradas y como 10 pies de alto formando punta. Muy cerca uno de otro y fuertemente enterrados en la tierra, en el centro de la cortina del frente encontrase el portón con buen sobretecho enfrente del cual están ubicados los cuartos de sargentos, al traspasar el portón observo un espacio en el cuadrángulo cercado con un tejido de caña en cuyo interior habían varias cruces de madera sobre las cuales habían coronas y ramos de flores. Me di cuenta que era el cementerio de la guardia siendo las flores intérpretes del fiel recuerdo a los compañeros fallecidos. Nos condujeron sobre un ala de las piezas de los oficiales a un pequeño apartamento limpio y fresco que se me ofreció de vivienda hasta que mis despachos fueran recibidos de la Capital. Pronto el maestro de posta hizo su aparición acompañado por un postillón, látigo en mano y espuelas. El alférez hizo algunas preguntas sobre nuestro buque y cargamento. En pocos minutos el expreso partió a toda prisa para la capital Asunción a una distancia de 25 millas más o menos. No habiendo hecho preparativos para permanecer en tierra solicité permiso para regresar a bordo prometiendo volver a la mañana, como este nos fue concedido regresamos acompañándonos a la costa nuestros nuevos amigos y llegamos a bordo a la puesta del sol.-

Martes 21 de setiembre de 1841.-

Después del desayuno mandamos la canoa con equipaje y provisiones y seguimos con vela e izando la bandera argentina encontramos al alférez y al sargento que nos esperaban en la costa, quienes nos condujeron acompañados por Markland y Torrens a nuestro cuarto donde habían colocado espaciosas hamacas para nuestra mejor comodidad.-

Miércoles 22 de setiembre de 1841.-

Torrens va a bordo en busca de mi escopeta y pólvora para cazar pavas de monte.- El expreso regresa de la Capital con despachos para Corrientes. Me

encuentro muy satisfecho al ver la actividad y regularidad desplegada en esta ocasión. 12 hombres retiran un carro de una enramada y colocando sobre una canoa le conducen a la costa, otros diez forman en línea cada cual provisto de un remo y en línea marchan hacia la costa. El alférez se coloca su uniforme de gala y acompañado por el maestro de costa en menos de 10 minutos los despachos están en camino a través del río hacia el puesto de Corrales en Corrientes. Todo se ejecuta con la mayor regularidad. El maestro de tropa de mañana, a medio día y de tarde ejecutan sus oraciones, 4 centinelas armados hacen guardia toda la noche en las garitas pasándose la palabra alerta cada media hora. Torrens regresó del barco en la tarde y efectuamos un delicioso paseo por el monte y sus claros con nuestras escopetas. Hacia la puesta del sol regresó el alférez y nuestras escopetas fueron entregadas al cuidado del sargento.-

Jueves 23 de setiembre de 1841.-

Se nos informa haberse oído esta mañana disparos de artillería. Marckland se traslada abordo a ver si todo está en orden. Ayer de mañana le di al alférez una lista de las armas que teníamos abordo y ello lo transmitió a la superioridad. Estoy realmente satisfecho con la jovialidad, capacidad industrial e incomparable limpieza de la guarnición. Nuestro amigo el sargento nos entretuvo con las singulares preguntas que nos formuló. Todos se mostraban muy curiosos sobre lo que es el mundo del cual tan lejos han vivido. Un soldado vivaracho indagó sobre la distancia que había del Paraguay a la Gran Bretaña y el informante dijo: y Ud. realmente mantiene esperanzas de regresar? Muchas preguntas me fueron hechas sobre nuestra Joven Reina y, no podían entender cómo una dama tan joven podía regir los destinos de la Nación. Uno de ellos expresó su sorpresa a lo que llamó un coraje en venir así, solo, entre gente extraña y preguntó si no temía ser injuriado, le respondí que sólo le temía a Dios y que no deseando hacerle mal a nadie no tenía razón para esperar que me hicieran mal a mí. Me miró atentamente por unos minutos, y me dijo: amigo usted tiene un gran corazón, fiel a usted mismo y a los demás, y, volviendo a sus compañeros dijo en guaraní ("si este hombre fuera amado por.....hubiera sido amado por él). Les enseñé un microscopio- que mucho les interesó.

Marckland regresó a la tardecita, después que oscureció y cuando los centinelas estaban en su sitio le presté una guitarra al sargento y fui a oírlo cantar sentados alrededor del fuego en su cuarto. A las 9 p.m. los perros empezaron un terrible clamor. Todos nos incorporamos, el sargento salió corriendo y al pasar en voz baja me dijo: “éste es el expreso con noticias para usted”. El portón fue abierto de par en par y al trote largo llegó el correo, desmontándose frente al hospedaje del alférez. Tuve un momento de ansiedad pues para mi el expreso regresaba 2 días antes de lo que yo esperaba. Prontamente de me aproximó el alférez poniendo en mis manos un despacho con la siguiente suscripción de los cónsules de la República del Paraguay “al súbdito de su Majestad Británica... etc etc. Contenía permiso para proseguir a Nambucú, el comandante de cuya plaza envió un mensaje ofreciéndonos sus servicios.

Me apresuré en acusar recibo anunciando, de acuerdo con el permiso que me había sido conseguido , mi intención de proseguir a Nambucú. Nuevamente partieron los mensajeros con los despachos. En una bolsa postal de cuero muy similar a las usadas en la clase media de campo en Inglaterra.-

Viernes 24 de setiembre de 1841.-

Temprano ésta mañana reembarcamos nuestro equipaje a la balandra y despidiéndonos de nuestros amigos que nos acompañaron a la orilla del agua regresamos al barco. Al salir de la cuadra observé un piquete de caballería cada uno con un hacha en su mano informándome el alférez que iba a iniciarse la apertura de un nuevo camino. Durante la tarde observamos a bordo del bergantín que el monte sobre la costa ardía fuego hecho de ex profeso para facilitarles la apertura de la senda. Entrada la noche, la escena era imponente. Tiempo nebuloso.-

Sábado 25 de setiembre de 1841.-

Tiempo nublado y ventoso, muy molestados por el polvo y cenizas del bosque ardiendo, como por 1 y media legua de distancia. Hacia la puesta del sol se alzan nubes del Oeste y pronto una fuerte garúa, levamos ancla intentando

avanzar por el río, pero manteniéndonos cerca en nuestra costa estribor para evitar una camada de piedras en el medio de la corriente, sobre la que hay solamente 5 pies de agua, observando a nuestra pasada que rompíamos la corriente, dirigiéndonos hacia la costa izquierda NNO, NNO, SNS, pasando la primera estación de guardia en la desembocadura del atajo, que creo se denomina “guardia del laurel”, la gente en la costa nos dijo que podíamos seguir, por tanto atravesamos entonces al lado del chaco ONO a NO anclando a las 8 p.m momento en que llueve fuerte con muchos truenos y relámpagos.

Domingo 26 de setiembre de 1841

Aclara el día. Brisas suaves pero cielo nublado. A las 7 a.m levamos ancla con brisa suave, pasamos la guardia de playas timoneando NO a Norte manteniendo bien sobre la costa del Chaco para evitar un banco que corre del lado opuesto, un poco más arriba del cual en curso N NE, el río se ensancha teniendo a la vista una Isla en el medio del río la que pasamos a babor. Un poco mas debajo de la Isla hay un extenso palmar del lado del Chaco, frente al cual se encuentra ubicada la Guardia del Palmar. En el canal entre la isla y la tierra firme del Paraguay encontramos 10/12 pies de agua. Nuestro curso al pasar la Isla era NE luego arrastramos ENE y EN, teniendo a la vista un paraje de monte doblando el cual entramos en un riacho, ubicación este, teniendo a estribor una barranca perpendicular de 25 pies de altura libre de monte y en su punto mas alto hallase ubicada la Guardia de Curupaití, pasando la cual seguimos NE, NE y NNE, manteniéndonos cerca de la costa estribor, el río corre ahora en dirección Norte por mas de una legua, donde divisamos dos Islas, ubicadas en una ancha ensenada formada por el río, pasamos poco más debajo de la parte sur de la Isla Norte y el chaco tomando el canal principal arriba de las Islas, timoneando río ESE, la entrada del riacho Hermaitu ubicada SSE entramos en 4 brazas de agua, oímos el silbido de las águilas. Se me dice que hay 4 variedades de palmas en esta región: Pindó (*Arecastrum romanzofianum* o *syagrus romanzofianum*), Yatay (*Butiá yatay*), Caranday (*Tritrinax brasiliensis* o *campestris*) y Bocuyá (*Acrocomia*).-

Lunes 27 de setiembre de 1841.

Fuertes brisas y nublado. A mediodía lluvias del lado del Paraguay.

Martes 28 de setiembre de 1841

Tiempo fijo, (sin vientos) muy bueno: A mediodía el termómetro marca 75 F. Gladdin ocupado barnizando la cubierta La tripulación desparramada por cubierta como una sarta de piratas.

Miércoles 29 de setiembre de 1841

Hicimos hoy lo que debiéramos haber hecho el domingo, remolcado sobre la costa del Chaco junto al riachoen posición S- SE anclando un poco más abajo de la Guardia en posición E N E. Fuimos a tierra visitando al comandante quién prometió mandarnos 2 ovejas para consumo de la tripulación. Recibimos las ovejas por las que me cobraron dos pesos españoles, precio exuberante por dos miserables animales flacos. Estoy obligado a reprender a mi patrón Rocha por su haraganería. La tripulación ansiosa sobre cubierta cuando podríamos haber adelantado considerablemente por arrastre. –

Jueves 30 de setiembre de 1841

Durante la pasada noche o mas bien dicho al amanecer, una garúa nos indujo a guarecernos anclando cerca de la costa Paraguaya, un poco más arriba de la Guardia de Humaità, entre verdes sauces que se extienden en grandes distancias a lo largo de la costa. Ocho canoas repletas con militares pasan aguas abajo para efectuar el cruce de las diferentes estaciones de guardias. La tripulación descontenta amenaza con abandonar el barco. Sube abordo el alférez Britos en su pasada para la Guardia de la Patria.-

Viernes 1ro. de octubre de 1841.

Tiempo borrascoso.- Los campesinos bajaron a la costa para ofrecer aves y huevos. Las canoas regresan aguas arriba de las estaciones de guardia.

Nuestro viejo amigo el sargento Marcelino González de la Guardia de la Patria nos hace una visita. Esta mañana sopló brisa que nos lleva hasta “el arazá” donde anclamos por la noche.-

Sábado octubre 2 de 1841.-

Levamos ancla a la salida del sol y seguimos hasta la guardia de Tayú donde corre el río en dirección E N y NSO, anclamos y arrastramos hasta la estación de Guardia.-

Domingo 3 de Octubre de 1841.-

Levamos ancla llegando hasta la estación de Guardia en Neembucú más o menos a las 4 p.m.

(falta traducción del 4 de octubre al 15 de octubre (en el cuaderno dice ..Ver Enrique Hughes

Sábado 16 de octubre de 1841.-

El soldado, posteriormente maestro Aquino, vino abordo a las 2 p.m. después de siesta a notificar que el comandante requiere mi presencia.- Inmediatamente lo acompañé a la comandancia encontrando al comandante acompañado por el alférez Aranda y sr. Domínguez y el maestro. Al entrar se me solicitó me sentara, mientras el comandante pasó al apartamento contiguo donde guardaba sus papeles y despachó documentos, aproximándose con un paquete o rollo de papeles especiales en su mano – le pasó una hoja al alférez Aranda, quien entonando su voz se preparó a comunicarme su contenido y, en momento que me paré el comandante requirió me sentara a lo que contesté “permítame que reciba de su excelencia las ordenes de pie” Aranda entonces comenzó a leer el documento que transcribía lo siguiente:.....

“Los cónsules de la República del Paraguay ordenan al comandante de la Villa del Pilar que trasmita su agradecimiento al súbdito Británico Don Ricardo B. Hughes por el saludo de 21 cañonazos con que contribuyó a la

celebración de la fiesta de N. Señora del Pilar el día 12 del corriente mes, agregando que los cónsules han reflexionado sobre las contestaciones dadas por el mencionado súbdito británico al interrogatorio puesto por sus órdenes al frente de él y, se muestran satisfechos de su veracidad y buena fe, agregando que está concedido el permiso al mencionado súbdito Británico para proseguir a la capital de la República en posesión de sus armas y acompañado por uno de su comitiva cuando lo crea conveniente donde el Señor comandante de la Villa del Pilar hará preparar la canoa mayor del Gobierno bajo su mando proveyendo 4 de los mejores peones y dos guardianes fusileros propiamente armados y uniformados quienes tendrán a su cargo la mayor precaución en su tránsito para evitar las fechorías de los indios salvajes que con manifestaciones hostiles se han pertrechado con recursos en diferentes partes de la costa y que el Señor Comandante proveerá al mencionado súbdito Británico Don Ricardo B. Hughes de un pase especial ordenando a todas las guardias y piquetes que le facilite toda o cualquier ayuda que pudiera necesitar. Solicité al Señor Comandante expresara a su excelencia mi más completo y sincero agradecimiento por el honor que se me dispensaba y, expresé el deseo que me favoreciera con su opinión acerca del día que pudiera ser más conveniente mi partida. Su excelencia ha dejado eso a su voluntad. Entonces manifesté tal vez fuera conveniente proceder al depósito de las mercaderías antes de partir. Eso no será objeción a su inmediato viaje cuanto antes. Solicité un corto rato para reflexionar y consulté con Bernardo Javellanos quién recomendó inmediatamente el cumplimiento de la invitación. Regresé a la comandancia y lo informé que estaba pronto para partir a su indicación. Pareció agradaarle y rápidamente me dijo que “mañana de mañana al aclarar”. Tuve ahora que nombrar a mi acompañante, mencionando a Mister John Marckland. Poco tiempo tenía para prepararme y estaba muy fastidiado por la enorme cantidad de visitantes que en grandes grupos querían congratularme por mi buena fortuna y deferente atención del Gobierno. A las 9 p.m estando en lo mejor de mis preparativos, un hombre joven vino al barco y me rogó que fuera sin pérdida de tiempo a ver a una joven Benigna Amarilla, quién estaba gravemente enferma atacada de fuertes convulsiones y que el Vicario estaba con ella pero, la enferma se encontraba inhábil para recibir su

ayuda espiritual, siendo su estado insensible. De inmediato acudí provisto de un frasco de éter y otro de espíritu de hartshow, y al llegar a la casa entré al apartamento encontrando a la familia en estado de gran consternación, la madre mantenía entre sus brazos la cabeza de la paciente y el buen Vicario la tenía en su mano Al entrar la encontré con un ataque de fuertes convulsiones e inmediatamente suministré 20 gotas de éter en un vaso de agua Aplicándole vahos a la nariz, como a cuarto de hora suministré una segunda dosis oyendo que la madre le decía al Vicario: “este hombre va a matar a mi hija, afortunadamente la joven recobró pronto su conocimiento y se vio libre de los ataques y recibiendo un profundo agradecimiento regresé a bordo y terminé de arreglar mis petates.

Domingo 17 de Octubre de 1841.

Poco después de la salida del sol, el comandante vino a la casa de Guardia en la barranca y estando pronta la canoa nuestro equipaje fue subido a bordo dejando 2 baúles, que deberán proseguir con un cutter armado del gobierno Pronto para navegar a las 8 a.m. nos embarcamos desprendiéndonosle la costa. Nuestros 6 peones dando la voz de partida como costumbre de los boteros paraguayos, después de habernos despedido de un numerosísimo grupo de acompañantes en la costa. Los tripulantes parados en línea y con la cara hacia la popa, provisto cada uno de remos chatos de 8 pies de largo, el timonero o proapero en su puesto y, allá nos fuimos, a intervalos de mas o menos $\frac{1}{2}$ hora se oye el grito de tierra del remero de proa en cuyo momento todos alzando sus remos al aire, dejándolos caer al lado opuesto, ofreciendo de este modo un revelo por el cambio de posición que ayuda a alternar el ejercicio de los diferentes músculos.

Salimos de Neembucú el 17 de Octubre a la salida del sol y, a la puesta del sol pasamos la desembocadura del río (Tiarquini) que es navegable para barcos de poco calado hasta Villa rica, zona en donde se cultiva mucho el tabaco. Encontramos en toda la costa (piquetes grandes) a distancia de 3 millas de una a otra. Nos quedamos esta noche en el primer piquete después de la boca del (Franquiau).-

Lunes 18 de octubre de 1841.

Pasamos la herradura y a las 4 p.m. enfrentamos al no bien denominado pueblo de Villa Franca. Seguimos hasta las 10 p.m. llegando hasta la gran guardia de Formosa, hecha construir por el fallecido dictador en el Chaco con el objeto de frenar las continuas incursiones de los indios.

Este fortín es muy similar en su construcción a la estación de guardia del Paso de la Patria en el Paraná, con excepción que es mucho más amplio y sus paredes interiores construidas de ladrillo y techo de tejas para que sea refractario al fuego.

Martes 19 de octubre de 1841

Proseguimos aguas arriba y al oscurecer llegamos a la Guardia del Recaldo, encontrando la costa ocupada por estancias.

Miércoles 20 de octubre de 1841

Muy temprano esta mañana pasamos otro fortín del lado del Chaco, llamado del Naranja por el célebre Príncipe de Orange y, a la puesta del sol, llegamos a la Guardia del Monte sobre el Chaco. La más conveniente y exclusiva de todas las guardias.

Jueves 21 y viernes 22 de octubre de 1841.

Entramos en el canal de la angostura que se distingue por una camada de rocas desprendidas del lado Paraguayo. Avistamos las cuchillas de Curubaiaty y poco después arribamos al Pueblo de Villeta de escasa población pero, con una buena iglesia y que también encontramos una guardia confortablemente instalada. Un poco más arriba de Villeta encontrada ubicada del lado del Chaco, la guardia de Santa Elena, desde donde la vista del río se torna considerablemente más pintoresca, la costa central del Paraguay está bordeada por altas cuchillas de tierra colorada. Debajo de la barranca de San Antonio encontramos una tribu de indios Payaguas allí situados. Su cacique hablaba español muy correctamente. A las 11 p.m. pasamos al muy romántico distrito de Neembucú continuando hasta las 3 de la mañana del sábado 23 de octubre, que avistamos a la guardia de las cañoneras en la **ciudad de Asunción** donde desembarcamos permaneciendo allí hasta aclarar el día, en que nos acompañaron hasta un magnífico edificio de los cuarteles del hospital,

para ser presentados al oficial Superior Jefe militar en la República, único hombre graduado de “Capitán” y que tiene bajo su comando al batallón de Guardia de Granaderos formado por el Dr. Francia para su custodia personal y que en la actualidad consta de 400 hombres perfectamente amados y uniformados con extrema semejanza a las tropas Europeas.-

A hora tan temprana encontramos que el Sr. Comandante había salido ya a visitar los diferentes puertos militares para presentar su informe diario al Palacio de Gobierno.-

Regresamos a la canoa y fuimos llamados a la Guardia del Galpón donde nos encontramos con el oficial de la referencia Capitán Denis, quien nos recibió con gran cariño y nos hizo conducir a la casa de la Matrona Martina Saenz y Mariño, que nos había sido alhajada por orden del Superior Gobierno

-----0o0-----

El regreso se produce desde el lunes 24 de enero de 1842 partiendo desde Neembucú a su llegada a Bs. As. el 12 de Febrero de 1842.

-----0o0-----

Lunes 24 de enero de 1842.-

Brisa moderada.- Poco después de la salida del sol es firmada mi autorización “despachado en el Paraguay” por el nuevo recontador Don Pedro Nirino y su secretario don Merlas Vázquez.-

8 a.m. nos separamos de la barranca y levamos ancla navegamos pasando la isla ubicada frente del Puerto de la Villa del Pilar de Neembucú, pasando a las 12 por la Isla ubicada en la punta del piquete de Montecito, 2 y ½ p.m. pasamos la desembocadura del río Bermejo.- 3 p.m. pasamos la Guardia de Tayá, el Río toma dirección O.S.O. aguas abajo por una ancha y recta cancha, entrando luego en el río rumbo al Sur en dirección a Humaitá. 8 p.m. pasamos Humaitá 10 p.m. pasamos el piquete de las 3 Bocas enseñando nuestro permiso , contestándonos que podríamos proseguir.-

Martes 25 de enero de 1842.-

Brisas moderadas, tiempo bueno pasando la entrada del Riacho que conduce a la guardia de Verez, un poco más abajo abriéndose paso entre los árboles nuestro chinchorro. Mandamos hachas a tierra para cortar los árboles en nuestro camino . A la salida del sol salimos del río sobre el banco que descansa en su confluencia con el Paraná. Encontramos al buque de guerra paraguayo anclado sobre la isla de más afuera a la derecha. Presenté los documentos y seguí al bergantín que había pasado aguas abajo hacia Corrientes. 8 a.m pasamos la Isla del Medio y poco después anclamos en 8 brazas, un poco más arriba del Puerto de Corrientes. A medio día bajé a tierra y me presenté a la Casa del Gobierno viendo al delegado Gobernador Don M.A. Ferré a quién presenté mi pasaporte. 4 p.m. Fui ordenado que el barco entrara a Puerto lo que efectuamos con mucho trabajo. A las 8 p.m. todos nuestros botes fueron ubicados a tierra. Fuertes brisas del Norte toda la noche. Tuvimos dificultad de mantenernos separados del "Casacho Isabel" pues la corriente es fortísima y sobre el río había subido su nivel en más de 6 pies desde nuestra estada en setiembre.

Miércoles 26 de enero de 1842.-

Fuerte brisa muy nublado y lloviendo . Arreglé cuentas con un agente. El Sr. Rivera me informa que no está dispuesto a cumplir su compromiso de trasladarse a Neembucú para hacerse cargo de las Mercancías.

Jueves 27 de enero de 1842.-

Tiempo bueno. Luis María llega de Buenos Aires. Ocupados en llevar a bordo el ancla prestada (facilitada) por J.M.Reguillaga. Cargamos 20/3 para Joaquín Rolamides, 20/3 para don Francisco Pirán y 2/3 para Pio Lanu, primer paraguayo que ha obtenido permiso de dejar su País para irse a Buenos Aires.-

Viernes 28 de enero de 1842.-

Suaves brisas con tiempo bueno. 11 a.m. embarcamos pasajeros y levamos ancla con fuerte brisa y mucha corriente pasando por el paraje San Sebastián y el pequeño puerto de Tucurú en el cual están cargando varios . Goletas

pasando el canal de la Palmera, dimos vuelta hacia la Isla de Cabral, pasamos el Sombrero dando vuelta con brisa moderada y a la puesta del sol anclamos debajo de un pequeño monte debajo de la Punta de la Merced sobre la costa izquierda del Río.-

Sábado 29 de enero de 1842.-

A la salida del sol levamos ancla con brisa suave entrando en el Calchaquí pasando El Canario o Chambalar, después la desembocadura del Río Natiú sobre la orilla derecha .- 4 p.m. Pasamos el Paso de Bella Vista, encontrando los dos bancos entre los que varamos a la subida, ahora completamente tapados por el agua.- Al oscurecer anclamos un poco más abajo del Riacho que conduce del Calchaquí al Puerto de Bella Vista. Enormidad de mosquitos. Tiempo bueno, espléndida noche de luna.

Domingo 30 de enero de 1842.-

A la salida del sol levamos ancla dando vuelta los canales entre las islas. 9 a.m. Arrastramos buscando la barranca enfrente de la Quebrada de Torpay, dando vueltas sobre la costa de la punta que forma el Río y sobre más allá. Barranca hasta la Estancia de Rubio donde forma una ensenada en línea ondulada hasta el Paso de Sati, donde nuevamente entra el Río entre las islas. Al pasar la desembocadura de arriba del Riacho de Goya que la forma una isla ubicada frente a la ciudad, me embarqué en la cancha con dos hombres y partí para Goya. Al entrar la desembocadura de la parte de arriba es necesario mantenerse bien sobre la orilla izquierda para evitar un banco que se desprende de la Isla enfrente. Pasando por el Riacho encontré 3 goletas y una balandra en dirección a corrientes. Un rato antes de la puesta del sol desembarqué en la Capitanía, me presenté y me dirigí a la casa de Jaime y Roberto Davidson donde pernocté. Le entregué los documentos de embarque a James Davidson pidiendo me los guardara hasta mi partida.-

Lunes 31 de enero de 1842.-

Tiempo borrascoso. Lluvia torrencial. Adquirí 6 lanares y 5 aves para consumo en el barco. Grandes descargas eléctricas, permanecí en casa de Mr. Davidson por la noche.-

Martes 1º de febrero de 1842.-

Al aclarar el día nos preparamos para embarcar enviando provisiones a la lancha y una res de novillo. Salida del sol. Salimos de Goya, pasamos por el Riacho. La Isla de los Pájaros , encontrando al Bergantín atado sobre la costa izquierda en el canal del Yagareté.- 10 a.m. nos desprendimos de la costa, pasamos la desembocadura del Caraguataí viejo, dando vuelta y entrando a la ensenada formada por el Caraguataí y el Yaguareté. 3 p.m. entramos entre las Islas del Patín, viento dio vuelta hacia el Sur, retornando hasta cerca de la entrada del Yaguareté y tomando puerto sobre una isla, que está entre él y la entrada de abajo del Caraguataí. Fuertes brisas toda la noche.-

Miércoles 2 de febrero de 1842.-

Fuertes brisas. Partimos a la salida del sol, vadeando las islas de Paty, pasando la desembocadura de abajo del canal Caraguataí, por el Canal Noreste entramos al Pindaty, viento, refresca y anclamos en una isla de monte sobre la derecha como a las 2 p.m. 10 millas arriba de la Isla y Paso del Quiricucho.

Jueves 3 de febrero de 1842.-

Comienza con fuertes lluvias para terminar con garúas fuertes. Medio día moderado y nublado. A media noche pasó aguas arriba una balandra.-

Viernes 4 de febrero de 1842.-

3 a.m. un patache (barco de guerra para llevar avisos, reconocer costas y vigilar puertos) pasó aguas arriba a la salida del sol desprendimos y dimos vuelta aguas abajo pasando el Paso de Quirquincho sobre la costa del Tala, pasando la punta del Cardillate. 3 p.m. avistamos la esquina, pasamos contra Mipá y la Isla Sola, sobre la costa brava y anclamos sobre la costa izquierda a la puesta del sol, como a 4 millas arriba de la desembocadura del Espinillo. 8 p.m armamos vigía nocturno.-

Sábado 5 de febrero de 1842.-

Al aclarar desprendimos de la costa, el barco bajó con gran velocidad por la fuerte correntada, tocamos contra un raigón (raíz grande) y afortunadamente su timón se agarró de unas ramas donde y a pocas yardas de un tronco de árbol que parecía nos iba a deshacer a pedazos el Bergantín en la popa. Salida del sol pasamos la boca del Espinillo y poco después avistamos las barrancas de Caballacuatiá. Observamos fogatas en Calchaquí. 9 a.m. pasamos Caballacuatiá. . viento suave y variable, dimos vuelta el río tomando sobre la barranca pasando arroyo seco, verde y hondo, un poco más arriba Juan Gómez, vimos una lancha sospechosa en apariencia del lado del Chaco y una partida de Jinetes sobre la barranquera. 4 p.m. Pasamos Feliciano entrando en los Calchaquies y anclamos hacia la puesta del sol en una fuerte correntada. Escopetas y fusiles fueron cargados, lo mismo que las armas de cubierta y un grupo de los centinelas para toda la noche.-

Domingo 6 de febrero de 1842.-

Levamos ancla con suave brisa y nubes donde se perdía la salida del sol. 7 a.m. Pasamos Hernandarias, vimos gente en los montes que nos llamaron para que fuésemos a tierra, cruzamos a la Punta de la Rosa debajo de la Barranca Ana María. 10 a.m. Pasamos el Cerrito de Chapitau, sobre la barranca de la bajada. A las 12 divisamos la bajada. Un gran bergantín con la insignia argentina y una enorme bandera oriental en el palo mayor que estaba anclada en la punta del Banco. Muchísimas banderas entrerrianas y Orientales flameaban en el pueblo, los barcos en la bahía todos con banderas Orientales. Pasamos la Isla del Faro por el palmar y a la entrada del sol anclamos un poco más arriba de la boca de Punta Gorda. 10 P.m. Pasó una balandra aguas abajo . Insistimos con el baquiano para que prosiguiera durante la noche pero se rehusó.-

Martes 7 de febrero de 1842.-

Al aclarar levamos ancla cambiando brisa que dio vuelta al S.E. Pasamos Punta Gorda y Paso del Rey. Tiempo nublado, pasamos por el Tacuarí Guazú

donde encontramos una balandra en dirección a la bajada, cruzamos al costado del Banco Grande y atamos en una Isla del Norte del Conde de Navaja. Fui por mi riacho en la Isla, viendo muchas señales de tigres y maté un lobo. Me sorprendió una fuerte ventolada con garúas y pude con gran dificultad llegar a bordo. Más moderado el viento disfrutamos a las 2 p.m. dando vuelta, Navaja abajo, pasando una goleta (El Uruguay), también una balandra. Puesta de sol amarramos sobre la costa izquierda, una milla más arriba de la Isla de los Pájaros.

Martes 8 de febrero de 1842.-

Suaves brisas y tiempo bueno. A la salida del sol zarpamos pasando por el canal de la Isla de los Pájaros, viendo una goleta atada sobre el Banco izquierdo como a una milla más debajo de la entrada Sur, con mujeres a bordo de donde vino un bote y pidió datos referentes a Don Manuel Vidal del Rosario a quién había visto en el Paraguay. El interrogante se manifestó ser hijo.- El barco procedía de Rosario para Santa Fé, con familias que emigraban por orden del Gobierno y a consecuencia de la guerra con Buenos Aires. Pasando el Carcarañá percibimos una segunda goleta a popa que tomó viento en procura al parecer de su compañía "la princesa".-Pasamos el colegio de San Lorenzo 9 a.m. Pasamos el Espinillo y entrada de arriba del Riacho de los Marinos. 10 am. Estábamos justamente enfrente del Rosario viendo varias partidas de hombres armados que se trasladaban de un punto a otro y dos cañones situados en la barranca, temiendo que nuestro tránsito fuera interrumpido, 11 a.m. pasamos la entrada de abajo del Riacho de los Marinos con buena brisa entrando sobre las Islas abajo del Rosario, pasando las barrancas del arroyo Saladillo y Arroyo Seco, sobre las barrancas de Carbonell, dimos vuelta, la vuelta de Montiel, entrando en la Cancha de Pavón pasando la barranca del Arroyo del Medio y entramos a la Cancha de San Nicolás. Pueblo fronterizo en tiempo de guerra. Patrón y baquiano opinan de distinta manera no obstante entran el Bergantín al puerto, formado por una isla frente al pueblo, y, al manifestarles mi disconformidad, se proponen continuar sin parar, lo que no podía permitirles, viendo que ya estaba dentro del puerto y bajo una batería con 4 cañones. Así que anclamos y a eso de las 3 p.m. Patrón baja a tierra con documentos de embarque y regresa con un oficial del

Resguardo, quién solicita guías y pasaportes, con los cuales nuevamente bajan a tierra. 8 p.m. regresa el Patrón a bordo quien manifiesta que el Sr. Comandante está sumamente atareado y nos despachará mañana a las 7 a.m. Luego de grandes noticias para desaprobar esta parte del proceder del Patrón, retomé el barco para procurarse de carne estando a un día de marcha de Buenos Aires y también adquirí 2 damajuanas de vino, habiendo a bordo lo suficiente. Fuerte brisa toda la noche.-

Miércoles 9 de febrero de 1842.-

6 a.m. Patrón va a tierra. 8 a.m. regresa con los papeles del barco. Levamos ancla y navegamos aguas abajo. Fuerte brisa, acortamos velas, pasamos El Tonelero, viendo una partida armada sobre la barranca. 11 a.m. pasamos San Pedro, entramos al canal que nos conduce, entre las Islas a la boca del Guazú. 2 p.m. más moderado, retiramos velas, en la Cancha del Norte o de San Pedro, pasamos 2 goletas y un palangre (aparejo de pesca cosntituido por un largo cordel del que penden a trechos unos ramales de anzuelos en sus extremos), este último sobre tierra. Pasamos la vuelta del Dorado, dejando la entrada de arriba de las 9 vueltas a nuestro estribor por el Riacho de los Vizcaínos y anclamos a las 8 p.m.-

Jueves 10 de febrero de 1842.-

A la salida del sol, navegamos y dimos vuelta alrededor de las islas pasando la vuelta de "los botijas" con viento fresco del Sur Este. A medio día pasamos la Isla de las Palmeras, donde calmó el viento. Anclamos 2 p.m. brisas del Sud Oeste, nos aprestamos pero el viento era demasiado fuerte y casi vamos a tocar en tierra y nuevamente anclamos. Fuertes garúas toda la noche.

Viernes 11 de febrero de 1842

Levamos ancla a la salida del sol, el barco por la fuerza de la corriente entró con su proa entre los sauces, que tuvimos que cortar para darle salida. Pasamos una goleta que iba aguas arriba amarrada a la costa, una persona que se presentó a bordo manifestando ser el Comandante del Arroyo de la China. Nos cruzamos con 4 lanchas armadas que navegaban aguas arriba. Avistamos la escuadrilla de Buenos Aires, 5 goletas, estacionadas en la Boca

del Guazú. Fui a bordo de la goleta “Argentina”, Comodoro Seguí, quien con toda deferencia endosó nuestros permisos y documentos. Salimos del Guazú entrando al Uruguay a las 5 p.m. Anclamos en Martín García ubicando el punto Oeste al O. Este a distancia de una milla. Bajé a tierra y presenté los documentos al Coronel Crespo quién endosó documentos. Regrese a bordo.

Sábado 12 de febrero de 1842.-

A la salida del sol levamos ancla pasando Martín García y siguiendo la estela de la Polacra “Sinforosa” (Polacra: buque de cruz de 2 o 3 palos enterizos y sin cofas), 8 a.m. divisamos los cerros de San Juan. 9 a.m. los del Ombú enderezando a Buenos Aires. 11 a.m. avistamos las embarcaciones surtas en los canales exteriores. A mediodía tocamos fondo, sobre un canal a la entrada de los canales interiores, pero bajamos pasando por sobre él a las 12 y cuarto. Anclamos en dos y media brasas de agua, cerca de la Aduana. Bajé a tierra en la Chalana acompañado de Mr John Markland.

Fin.....(me costó pero llegué) jhh

(nota del autor), no critiquen la ortografía ni la exactitud de los nombre guaraníes, pues es el trabajo que falta. Además habría que adjuntar- es una sugerencia—un plano sacado del google earth, por ejemplo, donde uno se pudiera ubicar día por día . El trabajo original habla de un mapa en 4 partes levantado con mediciones precisas y con el cual a la vista se puede demarcar perfectamente el recorrido de la expedición, mapa que yo no tuve a la vista. De todas maneras es apasionante y da para mucho más, manejo del habitat, dragado del rio, convivencia con los indios, etc. etc..-

Es notorio que la vuelta fue más rápida entre otros determinantes por la corriente a favor y el conocimiento adquirido en el viaje de ida sobre todos los sitios de los puestos de guardia. y la ventaja del río Paraná más crecido. .

JHH

-----oOo-----oOo-----oOo-----oOo-----

SE TRANSCRIBEN ALGUNOS DOCUMENTOS IMPORTANTES CUYOS ORIGINALES ESCRITOS Y FIRMADOS POR R.B.HUGHES SE UBICAN AL FINAL.-

1. Villa del Pilar de Neembucú el 27 de diciembre de 1841.-

Al Sr. Secretario de Gobierno.-

Con fecha 21 del corriente mes, tuve el honor de dirigirme al Sr. Secretario de Gobierno, suplicándole elevara al Supremo Gobierno de la República, mi solicitud de ser permitido permanecer en esta Villa hasta que pudiese hacer venir buque de la Provincia de Corrientes, para conducir los efectos de mi propiedad que continúan en esta Aduana. Esta solicitud fue motivada por la imposibilidad de haber encontrado hasta aquella fecha persona de mi confianza que quisiera hacerse cargo de dichos efectos en esta Villa, puesto que hoy acabo de celebrar un convenio al efecto con el Sr. Don Juan Rivera vecino de Corrientes, vuelvo a molestar al Sr. Secretario de Gobierno rogándole ponga en conocimiento de su excelencia como que estoy dispuesto a seguir viaje a Buenos Aires a bordo del mismo Bergantín, dejando al Sr. Rivera como mi apoderado para efectuar el cambio de efectos por frutos del Pais, siempre que esta mereciere la aprobacion de su Excelencia Mientras me incumbe la grata tarea de comunicar a su Excelencia, el Caballero Enrique Juan de Mandeville, Ministro Plenipotenciario de su Majestad Británica, cerca del Gobierno Argentino, el mucho honor y he merecido del supremo Gobierno de la República por su atención y favor espero de la benevolencia de su Excelencia se digne confiarme la contestación al oficio que le fue dirigido en mi correspondencia para el Gobierno de su Majestad Británica , Dios Guarde al Sr. Secretario de Gobierno muchos años.-

(firmado) R.B Hughes

(Al Secretario de Gobierno)

2. Corrientes Enero 26 de 1842.-

Sr. Secretario de Gobierno.-

Suplico a Ud ponga en conocimiento del Supremo gobierno de la República, como que al llegar a esta Ciudad el Sr Juan Rivera a quien había hecho entrega de mis efectos existentes en la Aduana de la Villa del Pilar como apoderado mio y quien había merecido licencia de pasar hasta aquí a diligenciar bajo la inteligencia de que volvía cuanto antes a la Villa del Pilar, en cumplimiento de su empeño me ha manifestado no estar dispuesto a su condición, protestando la venida de muchos buques cuyos cargamentos deberán perjudicar el expendio de lo que estaba a cargo. Exigió el cumplimiento de un convenio para entregar mis intereses a merced de quien a su palabra halla fallado sin consideración a las circunstancias en que me halle y la imposibilidad en que hoy estoy de poder reparar esa falta, no me parece lo más prudente y desde luego callando, he otorgado mi consentimiento a que quedase relevado de su compromiso.-

Por tanto espero de la benevolencia de su Excelencia me permita nombrar a don Mariano Billinghamstree residente en la Villa del Pilar para que sea mi apoderado en lo concerniente a dichos efectos, visto que estoy encargado de los despachos oficiales dirigidos al Excelentísimo Sr. Ministro de Estado de Relaciones Exteriores de Su Majestad Británica, al Exmo. Señor Ministro Plenipotenciario Británico en Buenos Aires y a su Señoría el Señor Consul General Británico en Montevideo, y que hasta haya unificado la entrega de estas comunicaciones no puedo disponer de mi persona para volver a cuidar de mis intereses.-

Dios guarde al Sr. Secretario de Gobierno muchos años.

(firmado) R.B.Hughes

Al Sr. Secretario de Gobierno de la República del Paraguay.-

3. Narracion de lo ocurrido durante la estadía en Paraguay.-

Buenos Aires Febrero 17 de 1842.-

Exmo Señor

Cumpliendo con la indicación que V.E. ha servido hacerme, voy a narrar lo ocurrido durante mi residencia en el Paraguay.

A las 10 de la mañana del día 18 de setiembre proximo pasado , zarpamos del puerto de Corrientes a las 2 de la tarde del mismo día entramos dentro de la embocadura del Río Paraguay enarbolando la bandera Argentina, tomando puerto a la hora de ponerse el sol, en la barranquera del piquete de las Tres Bocas, como media legua más arriba de la guardia de Piriz. El día 19 por la mañana se relevó el piquete desde la guardia de Piriz, y , vino a bordo el Alfèrez, quièn me hizo las preguntas siguientes

Pregunta: *“De donde veníamos y qué objeto traíamos”*

Contestè: Que veníamos de Buenos Aires con el objeto de comerciar.

Pregunta” *“Si nuestra venida era con el objeto de comerciar unicamente”*

Respondi.- Unicamente con ese objeto.

Pregunta: *“Si traíamos comunicaciones oficiales de alguna parte?”*

Respondi.-Que si, y le presentè el pliego que conducía del Ministro Secretario de Relaciones Exteriores de S.M.B. dirigido a Sr, don Gaspar Rodriguez de Francia, Dictador de Paraguay, ofreciendo ponerlo en sus manos para que lo remitiese a su Gobierno.-

Me dijo que seria conveniente que el buque bajase otra vez fuera del Río Paraguay, y que yo me podía presentar a la Guardia del “Paso de la Patria” sobre el Río Paraná frente al puerto de Corrales en la Provincia de Corrientes. Convení, sin verificarlo como me lo hubiera indicado pero como a la sazón reinara viento sud menos recio, solicité y obtuve su consentimiento a que nos demorásemos hasta la tarde cuando efectivamente nos pusimos en camino aguas abajo. Esta noche escribí una carta al Gobierno del Paraguay anunciando la llegada del Bergantín Argentino Palma, exponiendo como conducía comunicación oficial de Ministro Secretario de Relaciones Exteriores de S.M.B. como igualmente pasaporte expedido por el mismo, manifestando haber solicitado y obtenido la licencia del Gobierno de la Confederación Argentina comprobado por el pasaporte a mi favor concedido por Su Excelencia el Sr. Gobernador delegado de esta provincia pidiendo por mi parte permiso de abrir relaciones comerciales con el país, prometiendo cumplir exactamente los decretos y reglamentos que hubiese al respecto.

El día 20 por la mañana me presentè a la guardia de la patria donde fui recibido cortesmente por el Alfèrez quièn despachò inmediatamente un correo con los pliegos intimàndome que seria conveniente quedarme yo en esta guardia hasta recibir la resoluciòn del gobierno sobre el particular, a cuya disposiciòn no opuse dificultad. El Lunes 23 a las 8 de la noche llegò el correo de regreso conduciendo la licencia de pasar a la Villa del Pilar de Neembucù con mi Bergantìn y cargamento para alli efectuar el expendio de la hacienda en cambio de frutos del país. Tambièn recibì recado de parte del Comandante de dicha Villa ofrecièndome casa para habitar a lo que contestè agradeciendo su favor pero haciendo ver que seria prudente quedar a bordo para poder contener la tripulaciòn. En el mismo acto me dirigì al Gobierno admitiendo la licencia de pasar hasta la Villa del Pilar y participando que estaba a nombre del Gobierno de la Confederaciòn Argentina, encargado por el Extmo. Señor Gobernador delegado de la provincia de Buenos Aires Doctor Don Felipe Arana, de comunicar la expresiòn de su buena voluntad hacia los sres. Cónsules y de sus deseos de facilitar por todos los medios en su alcance relaciones de amistad y comercio con igual País.-

El día 3 de octubre llegò el Bergantin Palma con la Bandera Argentina enarbolada, al Puerto de Neembucù, estando la barranquera coronada de gente que daban muestras de satisfacciòn y contestos. Me presentè al Señor Comandante en la misma Guardia del Puesto quièn me dice tener orden de su Gobierno de prestarnos los auxilios que pudiéramos necesitar yk de darnos toda la franquicia posible en nuestra relaciòn mercantil. Hallamos dentro del puerto a nuestro arribo seis embarcaciones menores procedentes de la provincia de Corrientes. El día 6 de octubre remití al Gobierno por manos del Comandante de la Villa, los ejemplares de los libros impresos que me fueron encargados por el Señor Gobernador Delegado de esta provincia, exponiendo que èste me habìa encomendado los entregase en ocasiòn oportuna que parecia haber llegado, con la admisiòn de un buque argentino en uno de los puertos del Paraguay.-

El día 7 de octubre a las 11 de la mañana fui llamado a la Comandancia en donde en presencia del mismo Comandante, Actuario y dos Alfèrez de la guarniciòn. Se me hizo el siguiente interrogatorio que acababa de llegar por un chasque de la ciudad de Asunciòn:-----

1º Cómo era que me había presentado con la Bandera de Buenos Aires siendo así que conducía comunicaciones oficiales del Ministro Secretario de Relaciones Exteriores de S.M.B y pasaporte del Mismo refrendado por la legación Británica en Buenos Aires.?-

Contestè:.- La navegación del río Paraná con Bandera Extranjera no tiene antecedente. Habiendo solicitado en esta ocasión el "Señor Gobernador Delegado de la Provincia de Buenos Aires , había dicho que no tenía facultad para concederla pues para ello era preciso el consentimiento de los delegados de las provincias de la Confederación Argentina.-

2º Si esto se hacía creyendo que el Paraguay sea de la jurisdicción de Buenos Aires como lo da entender una carta interceptada de fecha 10 de junio próximo pasado del Gobernador Rosas a su Teniente en la cual sacrílegamente ultraja la independencia del País y su gobierno?

Contestè:.- Ningún motivo he tenido de juzgar que consideren el país como de su jurisdicción, más al contrario se me ha encargado particularmente el cumplimiento de todos los decretos y disposiciones de su Gobierno; que respecto la carta no tengo conocimiento alguno aunque no estoy lejos de persuadirme sea apócrifa y fraguada en Corrientes.

3º Si me fuese impuesto por el Gobierno a mi regreso, navegar con la Bandera Británica o la paraguaya tendría en ello inconveniente?

Contestè: Que si el Gobierno me lo impusiera no tendría reparos en navegar hasta Buenos Aires con la Bandera de Paraguay. Siento de que sería muy bien recibida y por lo que respetaba mis intereses su neutralidad en las circunstancias actuales me pondría al abrigo de cualquier ataque.

Después de concluído este interrogatorio el Comandante me preguntó Qué bandera había izada en el Puerto de Corrientes? Contestè, la argentina como es fácil comprobar por el testimonio de la tripulación entera.-

El día lunes 11 de octubre comparecí en la comandancia según llamamiento y de parte del Gobierno se me dijo haber recibido los libros impresos pero que a pesar de las profesiones amistosas del Señor Gobernador Delegado de Buenos Aires , los Cónsules **por ahora** se atienen a los términos de la carta de 10 de Junio, aunque yo la hubiese calificado de supuesta. Que el Gobierno de Corrientes había manifestado sus principios de moderación y justicia en consentir la bandera de su enemigo en su puerto.-

Se me concede permiso de hacer salva en obsequio de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, licencia solicitada por mi hace algunos días en atención a ser pedido por algunos vecinos de la Villa. Esta tarde al ponerse el sol hice salva de cinco cañonazos.-

El día 12 fiesta de Nuestra Señora del Pilar, al salir el sol hice salva de veinte y un cañonazos. Después de la misa, el Cura, Alcaldes y Corregidor pasaron a bordo. Mas tarde pasè a la comandancia para felicitar al Señor Comandante.

El día 16 fui llamado por el mismo cuando se me leyó un oficio del Gobierno dándome las gracias por la salva con que había contribuido a la celebración de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar: mas, que los cònsules habían tomado en consideración las contestaciones por mi dadas al interrogatorio hecho por el Comandante y que estaabn plenamente convencidos de la buena fe y sinceridad de mis contestaciones: mas que se me concedía permiso de pasar a la Capital de Asunción cuando yo gustàse acompañado por uno de mi comitiva llevando el arma de mi uso, ordenando al Comandante hiciera aprontar la canoa de tablas mas grande que tuviese dándome cuatro peones de los mejores navegantes y que me acompañasen 2 soldados fusileros con sus armas y municiones encargándoles mucha vigilancia por los indios del Chaco que manifestaban mi espiritualidad y que me proveyese de un pase ordenando las guardias y piquetes de franquearme auxilios.-

Nombrè al Sr. Torrens para que me acompañara y se me hizo entender que no era de mo comitiva y si, consintieron en que fuera mi compañero y compatriota D. Juan Markland. Persuadido de que era conveniente presentarme cuanto antes al Gobierno le manifestè al Comandante que esperaba sus ordenes, contestàndome el que saldría el día siguiente de madrugada. Efectivamente el domingo 17 de octubre salimos de la Villa del Pilar llegando a la ciudad de Asunción el sàbado 23 del mismo a las 3 de la mañana.

A las 9 de la mañana del mismo día acompañado por un oficial de la Guardia de la Casa de gobierno me presentè al Sr. Cònsul López quien me recibió con mucha urbanidad, repitiendo que había deseado darme una satisfacción por el interrogatorio al cual me habían entregado que estaba plenamente satisfecho de la lealtad de mis contestaciones y de mi buena fe. Que el contenido de la Carta de 10 de Junio le había causado indignación visto que el Gobierno de Paraguay ninguna ofensa había hecho al de Buenos Aires y que gratuitamente

en la Carta no sólo se le infería a la República un ataque contra su Independencia y Derechos sino que groseramente se ultrajara a las personas de sus primeros Magistrados. Que él y como él su colega, deseaban mantener relaciones de paz y amistad con el Gobierno de Buenos Aires, pero que yo fácilmente debía advertir que deseos de esta naturaleza entre gobiernos tenían poco valor cuando eran comunicados verbalmente. Si el Gobierno de Buenos Aires efectivamente desea formar una buena relación con el de Paraguay, qué inconveniente había tenido en no dirigirse por medio de un oficio’?

Que sin embargo había recibido con aprecio las benévolas expresiones de parte del Sr. Arana y que tendría particular satisfacción en lograr ocasión de poder manifestar sus deseos de servicio..-

Que el Gobierno del Paraguay ya había tomado en consideración la conveniencia de abrir comunicaciones con el de Buenos Aires por medio de una persona acreditada, que esta disposición se había adelantado hasta pensarse en la persona a quien debía comunicarse, pero, con una carta adelante como la del 10 de junio había variado su resolución.-

Que la carta no había sido interceptada sino que había sido enviada del Gobierno Oriental, acompañada de documentos oficiales que le toma fuerza de duda respecto a su autenticidad. Que era dirigida a persona que hoy no existe y que después de su muerte pasado a manos del Gobierno Oriental.-

Suplique a Su Excelencia me disculpe un atrevimiento en reiterar en su presencia mis dudas respecto a la autenticidad de la carta. La circunstancia de contener ultrajes groseros, era para mi prueba convincente de no emanar de su indicado origen.-

Que el Señor Gobernador Rosas marchaba de frente y que su política era demasiado franca y elevada para dirigir ataques personales de la naturaleza indicada en la carta para comprobar esto mismo ofreci todos mis intereses a la protección de aquel Gobierno y venir con una causa hasta esta ciudad para recabar una negación inmediata y conocimiento del hecho.

Le rogué al Sr. Cónsul suspendiese su juicio sobre el particular y de ningún modo lo estribase sobre la carta que a ser cierta las intenciones en ella declaradas, debiera el Gobierno del Paraguay por sus relaciones con la Provincia de Corrientes haber conseguido muchas otras pruebas más

convincientes suministradas por el archivo de aquella del tiempo cuando no actúa como disidente del Gobierno de la Confederación.-

Que al no tener estas pruebas era claro que no cristiano porque la relación del Señor Gobernador de Buenos Aires con el difunto gobernador de Corrientes A..... aún llorado por las correntinas era muy sincera e íntima y de la correspondencia de aquel tiempo algo hubiera llegado a sus manos más consecuente, más oficial, más en el orden que una carta suya a persona ya difunta

Que el Gobierno de Buenos Aires no había recibido notificación alguna oficial de la mudanza del gobierno en el Paraguay y que mal podría dirigirse sin saber a quien.

Que mi admisión a comerciar con aquel territorio había sido considerada como muy dudosa y por tanto el Sr. Cónsul no debiera extrañar que las disposiciones amistosas del Señor Arana fuesen comunicadas verbalmente.-

Que mi expedición había sido meditada antes de saber de la muerte del finado Dictador. Que a instancias mías el Gobierno de Su Majestad Británica, había dirigido una comunicación puramente en mi obsequio, que el Gobierno de Buenos Aires había consentido a pedido del Señor Ministro Británico, en franquearme un pasaporte hasta Paraguay sin embarazo, a pesar que el tránsito a la provincia intermedia estaba cerrado, pero que la expedición había tenido su origen en un deseo mío de visitar aquel territorio, por el Gobierno Británico al recomendarme y el de la Confederación Argentina al franquearme el paso ambas me amonestaron, que la responsabilidad era mía. Ellos ninguna relación oficial tenían con el Gobierno del Paraguay, ignoran si este la desea y por consiguiente el Gobierno de mi País, recomendando mi persona ha hecho cuanto ha podido, y el de Buenos Aires al levantar en mi favor la incomunicación de la provincia de Corrientes me ha manifestado su disposición de cultivar relaciones de Comercio y el Sr. Gobernador Delegado a nombre de su Gobierno me ha encargado transmitiese o comunicase en ocasión oportuna estos sentimientos al Gobierno del Paraguay. El Sr. Cónsul manifestó hacer mucho aprecio de los sentimientos amistosos del Sr. Arana, añadiendo que como yo carecía de carácter nada de positivo podíamos tratar pero que a mi vuelta para esta traería yo la contestaciones correspondientes que manifestaran la disposición de aquel Gobierno. Esto en mi entender se

encuentra en la publicación de dos decretos de Aduana en los cuales se da por sentado una comunicación libre con el puerto de Buenos Aires, y a mas he recibido encargo especial a la hora de mi salida de manifestar los agradecimientos de aquel Gobierno por la firmeza en enviar los libros impresos que contenía la correspondencia oficial entre el Gobierno de la Confederación y los Agentes de la Francia durante el bloqueo.

Es Eximo. Señor cuanto tengo que exponer

Eximo. Señor

(firmado) RB Hughes.-

4. Memorandum entregado por separado al Sr. Arana.-

Durante la conferencia que tuve el honor de tener con el Señor Cónsul Lopez se expresó muy interesado en la correspondencia entre el Gobierno Argentino y los Agentes Franceses durante el bloqueo y tributé expresivos elogios al Gobierno en su decisión en construir los derechos de la Nación..-

Desaprobó la violencia de la prensa periódica de un País vecino como igualmente el proyecto de una subscripción hecha en M.V. para publicar la biografía del finado Dictador. Igualmente manifestó su sorpresa que una ciudad de extranjeros se hubiese reunido para reclamar ante su Gobierno, contra un convenio que acababa felizmente de establecer la paz entre el gobierno de la Confederación y la Francia.- Me facilitó el informe dado por el Señor Bellemen (') a sus comitentes, publicado en el Nacional Correntino, proporcionándome la ocasión de comentar sobre estos sucesos.-

Reiteró sus deseos de establecer relaciones de comercio con Buenos Aires. Que los que fuesen, habían de encontrar protección siempre que respetasen las leyes del País y no inventasen chismes ni fomentasen desordenes. Que el Congreso había establecido por ahora como puertos habilitados Neembucú e Itapúa. Que concluida la guerra y establecida la confianza, esto quizás podría variarse, dijo que por supuesto el tratado celebrado con Corrientes sería censurado en Bs. As.. Le contestè que si creía que el Gobierno de Buenos Aires sentenciaría ver celebrado un tratado con una provincia de la República Argentina sin la anuencia de las demás pero estaba cierto que ninguna censura del hecho aparecería en la prensa. Dijo que Corrientes había

mandado diputados y que el tratado no tenía más objeto que establecer la base de las relaciones mercantiles, que el Paraguay desea la paz con todo el mundo. Puse bien de manifiesto la conveniencia de establecer relaciones con el Gobierno de Buenos Aires, haciendo ver que la Bandera Paraguaya sería muy bien recibida, igualmente todos los paraguayos que bajasen con sus frutos. Manifestó el Sr. Cónsul interés en saber cual era la disposición del gobierno de Buenos Aires respecto a la detención de sus ciudadanos por el finado Dictador a quienes los Sres. Consules se habrán apresurado a libertarles el paso a su País- “El que quiere regresar, a su País, lo verifique, el Gobierno no pone obstáculo alguno” Concedíame permiso de comunicar sus sentimientos al Sr. Arana? Dijo que deseaba tener ocasión de manifestar al Sr. Gobernador Rosas que el Gobierno del Paraguay no era merecedor de los epítetos de la carta de 10 de junio. Consintió en que yo podía manifestar lo que había narrado, añadiendo que así el Gobierno de Buenos Aires tendría ocasión de negar el hecho de la carta a caso de ser falsa.-

5. Oficio fechado en Buenos Aires el 10 de junio de 1841

Sr. Don Pascual Echagüe

Entre Ríos

Buenos Aires 10 de Junio/841

Mi querido amigo

Su muy estimable del 20 del anterior no ha dejado de darme que pensar, y después de maduras reflexiones he creído que lo menos peligroso, es no efectuar lo que V propone, pero de todos modos debe retardarse la salida de R.....hasta el regreso del otro.

A pesar de mis deseos no ha sido posible aprestar antes la división que debe marchar a incorporarse a V a las ordenes del bravo (Coronel Quintana): pero ya lo está; caminará en estos días, y para que V pueda arreglar anticipadamente y con datos, le incluyo un estado de la fuerza, armamento, el de la División.-

Sobre la relación de artículos de armamento y vestuarios que me pasó, ya le hablo de oficio.

La creación del nuevo cuerpo que V medita sería utilísima. Puede V ir reuniendo el personal de él, y avisarme para aprestar su material..

Sobre lo del Paraguay es negocio serio, es cierto que todos los informes coinciden en que los (?) cónsules son unos baguales, o unos muñecos de los que podría sacarse gran partido, pero no obstante , lo urgente , por ahora, es que no se ligen a los salvajes unitarios de Corrientes, contemplándolos, halagándolos, e infundiéndoles confianza. Lo demás vendrá después..-

Desde el descubrimiento de estas regiones por España, el Paraguay se ha considerado una parte del Estado, y por consiguiente la Confederación Argentina, tiene derecho a exigirle que adopte el sistema santo y nacional de la Federación. Pero aún no es tiempo V vé, compañero, que por poco que esos hombres quisieran hacer hoy contra nosotros, en unión de los salvajes, Ferré, Paz, y demás cabecillas nos podrían reducir a una situación crítica. Algo hay de cierto en lo que a V le han dicho; algo medito con tendencia a infundirles confianza y atraerlos y oportunamente será V instruído de ello por (').-

Las noticias del interior las verá en los diarios que le incluyo. Con el favor de la Providencia Divina, los salvajes unitarios sublevados de aquellas provincias caerán pronto, y para siempre bajo las lanzas generales.

En breve quedaría nuestra Escuadra en un pié respetable para anonadar de un golpe la del cabecilla pardejón Rivera.-

La recomendada (¿) que lo exigía la respetable recomendación de V y lo he alojado en casa de mi hermana María Josefa: allí será mejor asistida pero me es doloroso anunciarle que temo sea difícil su restablecimiento, según el juicio que ha formado el facultativo.

Queda rogando a Dios Nuestro Señor por su salud y acierto como su más fino amigo y compañero

Juan Manuel de Rosas